

**FACULTAD DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS TURÍSTICAS Y
HOTELERAS**

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

Trabajo de Grado

“EXTRANJEROS QUE NO SON EXTRANJEROS”¹

**Estrategias orientadas a formas renovadas de integración de los
afrocolombianos en situación de desplazamiento que habitan en Bogotá. Caso
de estudio: La asociación AMDAE y su inserción en el turismo cultural de la
ciudad.**

Autores:

**MARÍA ALEJANDRA ARENAS HERRERA
VANESSA ALEJANDRA VÁSQUEZ BARRAGÁN**

Directora:

MARTA LUCÍA VÉLEZ RIVAS

Bogotá, Enero de 2018.

¹ Botero, J. y Bustamante, D. (productores) y Arango, J. (director). (2012). *La Playa D.C.* [cinta cinematográfica]. Colombia. Séptima Films / Burning Blue / Cinesud Promotio / Bananeira.

Tabla de contenido

Introducción	9
Metodología	12
Capítulo 1. La cultura y el turismo: un recorrido para conectarlos	16
1.1. Cultura	16
1.2. Cultura como desarrollo	21
1.3. Turismo cultural	23
1.3.1 Turismo cultural y su proyección en la localidad de La Candelaria	26
Capítulo 2. Un pasado no deseado, no soñado, pero enfrentado	28
2.1. El desplazamiento en Colombia	29
2.2. El desplazamiento en el Pacífico colombiano	35
Capítulo 3. Resistencia, memoria e identidad	39
3.1. ¿Qué es AMDAE?	40
3.2. Programas y proyectos de AMDAE	46
3.2.1 Programa de Medicina Ancestral	46
3.2.2 Huertas urbanas	49
3.2.3 Restaurante Ezejí – Katanga	50
3.2.4 Centro cultural y gastronómico Inaiyabo	51
3.2.5 Emapez	53
3.2.6 Artesanías	54
3.2.7 Danzas del Pacífico	55
Capítulo 4. Entrelazando AMDAE y el turismo cultural en Bogotá	57
4.1 Propuesta “Un bocado de cultura” - Casa AMDAE	58
4.1.1 Estrategia de mercadeo y promoción	59
4.1.1.1. Página web y facebook	59
4.1.1.2. USB	60
4.1.1.3. Tarjetas	60
4.1.1.4. Folletos	60
4.1.1.5. Red Social de Economía Local y Centro Cultural Permanente, La Candelaria	60
4.1.1.6. Instituciones educativas	60
4.1.1.7. Prestadores de servicios turísticos y otros	61
4.1.2. Esquema del ciclo cultural	61

4.2 Descripción actividades del ciclo cultural de AMDAE	62
4.2.1. Primer mes: saberes, identidad	62
4.2.1.1. Huerta y Música y danza	63
4.2.1.2. Gastronomía	63
4.2.1.3. Medicina ancestral	64
4.2.1.4. Artesanías	64
4.2.2. Segundo mes: narraciones orales	64
4.2.2.1. Huerta	65
4.2.2.2. Gastronomía	65
4.2.2.3. Música, danza y medicina ancestral	66
4.2.2.4. Artesanías	66
4.2.3. Tercer mes: Pacífico	66
4.2.3.1. Huerta	66
4.2.3.2. Gastronomía	67
4.2.3.3. Música y danza	68
4.2.3.4. Medicina ancestral	68
4.2.3.5. Artesanías	68
4.2.4. Cuarto mes: juegos y tiempo libre	69
4.2.4.1. Huerta	69
4.2.4.2. Gastronomía	69
4.2.4.3. Música, danza y artesanías	70
4.2.4.4. Medicina ancestral	70
4.2.5. Quinto mes: medio ambiente y naturaleza	70
4.2.5.1. Huerta	71
4.2.5.2. Gastronomía	72
4.2.5.3. Música y danza	72
4.2.5.4. Medicina ancestral	72
4.2.5.5. Artesanías	73
4.2.6. Sexto mes: Colombia e intercambio cultural	73
4.2.6.1. Huerta	73
4.2.6.2. Gastronomía	74
4.2.6.3. Música y danza	74

4.2.6.4. Medicina ancestral	74
4.2.6.5. Artesanías	74
4.3. Otras propuestas	74
4.3.1. Conexión entre regiones	74
4.3.2. Voluntariados y pasantías	75
4.3.3. Fortalecimiento a través de las redes sociales	76
Conclusiones	77
Recomendaciones	81
Referencias	82

Tabla de ilustraciones

Ilustración 1. Datos históricos del desplazamiento en Colombia	29
Ilustración 2. Eventos de desplazamiento masivo	¡Error! Marcador no definido.
Ilustración 3. Organigrama AMDAE	47
Ilustración 4. La energía de las plantas-evento salud intercultural afro, elaboración propia, junio 2014.	50
Ilustración 5. Sembrando resistencia y libertad-huerta Amdae y Alta Consejería, elaboración propia, 2015-2016	53
Ilustración 6. Katanga miniatura, elaboración propia, 2016.	54
Ilustración 7. A la izquierda "Piel de pescao en la música", elaboración propia, 2014. A la derecha "Arte danzado, arte cantao, arte andando", elaboración propia, 2014.	57
Ilustración 8. Volar...manualmente-evento medicina ancestral, mujer y cambio climático, elaboración propia, 2015.	59
Ilustración 9. Sabor en alma y cuerpo-encuentro interétnico, elaboración propia, 2014.	61

Tabla de mapas

Mapa 1: El Pacífico Colombiano	¡Error! Marcador no definido.
--------------------------------	--------------------------------------

Prefacio

En el 2013, cuando nos encontramos con la Asociación Mutual para el Desarrollo Integral y el Empresarismo (AMDAE) nos llenamos de expectativas, preguntas, imaginarios, emociones. Con Daira, su representante legal, nos encontramos cantidad de proyectos, dentro de la ciudad, en el país y a nivel internacional; proyectos en proceso, proyectos estancados, proyectos que estaban pero no estaban. Historias pasadas, sueños e ilusiones a futuro.

También nos encontramos gente. El primer año, conocimos un grupo, más o menos constante, que para nosotras era parte de la asociación y estaba cuando íbamos a Amdae a reunirnos con Daira a hacer talleres o cuando asistíamos a algún encuentro cultural. Unos estaban unos días, otros estaban otros, pero en general uno ya reconocía a la gente. Pero un día volvimos y ya no estaba ninguno de los que conocimos en algún punto.

Las preguntas surgían, especialmente escribiendo para el proyecto de grado, ¿cuántas personas necesitaba Amdae?, ¿quiénes se hacían responsables de los proyectos y programas de Amdae?, ¿quién era doliente y quién estaba solo por interés? En un taller que hicimos, la mayoría de los asistentes eran nuevos, solo conocíamos a dos personas. El taller funcionó para organizar la información que Daira nos había dado anteriormente, para conocer a los nuevos integrantes, pero no para el objetivo de dejar responsables, organizar los proyectos y entender los problemas de Amdae para así poder darles solución; se volvió subjetivo, donde todo lo que decía Daira con respecto a la asociación era la única verdad, ya que nadie más conocía el proceso previo.

Después, año 2015, volvimos y ya no estaba ninguno de ellos tampoco. Así que surgieron nuevas preguntas, ¿nuestro aporte a la organización debería ser a nivel de estructura? ¿por qué la gente va y viene y Daira parece ser la única constante, la que lo entrega todo y le dedica su vida al proceso? Daira es una persona especial, líder innata, trabajadora incansable, guerrera, que no le teme a nada ni a nadie, una mujer con visión a largo plazo, trabajadora social de corazón, interesada 100% en su gente, en la comunidad, en la búsqueda de proyectos que beneficien a las víctimas, a las mujeres, que sean sostenibles en todos los sentidos, que tengan aportes no solo económicos sino también culturales, de memoria, de identidad, de paz, y ambientales, buscando

usar lo que la tierra y en general la naturaleza ofrece. Luego de esto surge entonces la pregunta ¿qué pasa a nivel organizativo? ¿Qué pasa con la red que conforma Amdae? ¿Dónde está la gente?

En una de las reuniones con ella, entendimos que la red estaba conformada por varias organizaciones y que cada una de esas organizaciones tiene una cantidad de gente trabajando por la misión y visión de su organización. ¿Pero quién trabaja por Amdae? Daira tiene una muy buena red de contactos, cada vez que se necesita gente para un evento, o para algo en especial, ella encuentra en su memoria la persona que podría colaborar, o que podría asistir o que sabe de otro alguien. Y no solo a nivel Bogotá, sino a nivel de las regiones. Porque además, a pesar de que Amdae nace en Bogotá, su pasado es de Tumaco y su historia y mente continúan allí.

Entendimos que Amdae tenía una serie de asociados, pero lo más importante y algo que no habíamos entendido hasta este año 2015, era que también tenía una serie de beneficiados (¿recuerdan toda esa gente que nos encontramos al comienzo? ¿y esa otra que conocimos en el taller?, esos eran beneficiarios), y para cualquiera que trabaje con o en organizaciones sociales, saber esto desde el principio o deducirlo y entenderlo rápidamente es el pan de cada día. Sin embargo, para nosotras, formadas como administradoras de empresas turísticas y hoteleras, con una educación basada en las empresas, el tema no era tan obvio, ni tan fácil de entender.

Todo empezó a ser más claro. Amdae ganaba un proyecto, Daira llamaba a las personas que sabía que necesitaban y podían hacer parte de su desarrollo y la gente sabiendo de antemano que tendría un beneficio económico, asistía. Caso del proyecto de Emapez, Amdae gana el proyecto, les dan unas máquinas de coser y otras para hacer zapatos y con eso, entre otras cosas, logran sacar una producción para un desfile. Producción en la que sin embargo, y según nos contó Daira en alguna charla que tuvimos, al final estuvo sola sacándola adelante.

La gente está cuando sabe que obtendrá lo del diario, lo de la comida, lo del arriendo, lo del transporte, pero cuando se habla del largo plazo, de un trabajo de más de tres meses para empezar a pensar en recibir algo de dinero, la gente prefiere continuar en sus otros trabajos (informales en su mayoría, y de remuneración baja), el *rebusque*. Porque los niños no esperan, el

arrendador tampoco y el hambre menos. Y con la gente, nos referimos a aquellos a quienes Amdae beneficia, víctimas de la violencia, desplazados por el conflicto armado, personas que no entienden a Bogotá y que luego de un par de años viviendo allí siguen sin entenderla, sin adaptarse, pensando en la tierrita que los vio nacer, en el río o el mar, en las plantas, en el fruto que bajaban del árbol que tenían al lado de su casa, en las gallinas, o los peces o los animales que veían correr libres por los caminos de su pueblo, en la gente que saluda cuando pasas, que te ayuda cuando lo necesitas, que es tu familia pero no por tener la misma sangre sino por pertenecer al mismo espacio, a la misma comunidad, al mismo pueblo, a las mismas tradiciones, a los mismos cantos, bailes, fiestas y encuentros.

Bogotá está de paso, aunque pase toda la vida y aun no hayan podido volver a su pueblo. Bogotá los consume, los hace verse como extraños, como *extranjeros que no son extranjeros*, los individualiza, “es una selva de cemento” el que no se adapta es absorbido por los demás y puede que no sobreviva. Y nosotros, los que estamos estudiando a menos de diez cuadras de sus hogares ni lo notamos, permanecemos todavía en una burbuja que nos aísla de la realidad de una gran cantidad de aquellos que habitan en Bogotá, de aquellos que hacen de la ciudad una diversidad completa, una rumba, un baile, un canto, una danza, una artesanía, un plato, una bebida, un caminar o un camino, una cultura nueva.

“Bogotá es oportunidades”, sí, hay millones, solo hay que saber dónde encontrarlas y el momento adecuado para aprovecharlas, qué estás dispuesto a sacrificar por un mediano o un largo plazo más tranquilo, oportunidades de todo tipo, oportunidades que favorecen a uno, a dos, a 1.000, a 1.000.000.000, oportunidades que siguen derecho y solo dos conocieron, oportunidades para los que ya han tenido muchas oportunidades, para los que sus padres les han dado un buffet de ellas. Y para los que buscan solo una, una pequeña oportunidad que les dé estabilidad, las oportunidades no llegan, se desvanecen, no las ven, no las entienden, o cuando las entienden ya están lejos, ya han pasado, ya son historia.

Nos estancamos, el proyecto de grado parecía no ir por buen camino, teníamos cultura, teníamos turismo, teníamos desplazamiento y teníamos a AMDAE. Teníamos teoría, teníamos una experiencia de casi dos años conociéndolos pero sentíamos que al mismo tiempo no teníamos

nada. ¿Tanta teoría para qué? ¿Para aplicarla en dónde, cómo? Y esos dos años, ¿qué hacer con todo eso? Si le queríamos dejar algo a la organización teníamos que replantear los objetivos, la pregunta problematizadora, lo que queríamos, cambiar la teoría, hacer algo. Pero ¿cómo?

Y mientras tanto, Amdae sigue en constante cambio, no para, porque Daira no para y su gente en Tumaco tampoco la deja parar, puede que los proyectos se queden detenidos en el tiempo, viendo pasar las horas, los días y los meses, esperando a que alguien les ponga atención y los devuelva a la corriente de la vida de la asociación; pero Amdae continúa, Daira continúa, surgen nuevas ideas, llegan nuevas personas, otras nunca regresan, otras vuelven después de mucho tiempo.

En enero del año 2015, se realizó una reunión en la sede de AMDAE con personas de la red y allegadas a ella, allí surgió la idea de hacer un encuentro de al menos 300 personas donde la paz fuera el foco y la declaración del decenio afro fuera la fuerza. Un encuentro que permitiera unir al país en términos de “justicia, reconocimiento y desarrollo” de las minorías, que más bien parecen mayoría, de los que cada día luchan porque las leyes que hay se cumplan, se replanteen, y se piense de pequeño a grande y no al revés, de las víctimas, de las mujeres, y especialmente de los afro.

Pero todo se quiso hacer muy rápido, no todos los integrantes de AMDAE vinculados a esta iniciativa teníamos el tiempo para dedicarle a buscar recursos, a gestionar, a dedicarle el esfuerzo que merece un evento de esa magnitud. Entonces comenzó siendo para marzo, luego para abril, luego para mayo (el mes afro), y finalmente para julio. Se llenaron convocatorias con enfoque de víctimas del conflicto armado, se habló con las instituciones que trabajan por las víctimas, se pensó en las áreas de responsabilidad social de hoteles y aerolíneas, se tuvieron en cuenta ONG internacionales, pero todo pareció ser un círculo vicioso que necesitaba contrapartida, capital, fuerza económica, y tiempo. Y nada de eso se tuvo en el momento. Así que se hizo un pre-encuentro en Tumaco, y se logró un pre-encuentro en Bogotá. “Las cosas suceden cuando tienen que suceder”

Para nosotras Amdae perdía fuerza, Daira encontraba barreras y la vida continuaba. Pero la gente

también llega cuando debe llegar, y aparecieron tres personas especiales que retomaron Emapez y se “pusieron la camiseta”, una de ellas comenzó a dar un apoyo a nivel estructural de la organización, a diagnosticar, a entender, a pensar en lo que hay por mejorar, a ver nuevas perspectivas. Le trajeron un nuevo aire a la organización.

La coyuntura se dio, el pre-encuentro se pudo hacer con apoyo del convenio que hizo el Instituto Iberoamericano para los Derechos Humanos con la Alta Consejería. Y AMDAE logró traer a gente importante, fundamental para la organización; de Tumaco y La Guajira vinieron a mostrarnos la sustancia de esta organización, su sabor, su razón de ser y la razón por la que Daira nunca se rinde.

Tres días especiales, tres días donde conocimos aquellos que iniciaron la organización, aquellos que han aportado a los procesos, que están, que no están pero quieren estar, que están pero lejos, a todos los que finalmente conforman la red. Entendimos, todos, lo que solo sabe Daira por estar en el día a día, los proyectos que hay y que necesitan fortalecerse, que están en proceso, que deberían estar caminando o corriendo más bien, entendimos quiénes somos dentro de la organización y hacia donde nos dirigimos. Y decimos *nos* porque el cierre fue un compromiso, y ahora hacemos parte de ella (y decimos *ahora*, porque *ahora somos* completamente conscientes de ello, pero desde que decidimos estar, asistir, apoyar en lo que fuera más allá del trabajo de grado, ya éramos parte de Amdae aunque no fuéramos del todo conscientes), el turismo será uno de sus proyectos y este trabajo de grado será la base para que eso suceda.

Introducción

El desplazamiento forzoso, la violencia en manos de varios tipos de actores armados, el impacto de la agroindustria, los intereses madereros y mineros, los megaproyectos y la explotación de los recursos humanos, han obligado a las comunidades afrocolombianas a salir de sus tierras en busca de seguridad y refugio en las ciudades y entornos urbanos hostiles (Acnur, 2011). Esto provoca la exclusión de la población afro, lo que conduce a una situación de marginación y vulnerabilidad; la aparición de procesos mineros y agrícolas que generan tensiones sobre territorios ancestrales lo que termina en un despojo total de la población afrocolombiana y, por último, la inexistencia de un sistema de protección jurídico e institucional eficiente, que ha generado un crecimiento en la existencia de actores armados que amenazan diariamente a la población afrodescendiente. (CODHES, 2013)

Como consecuencia de este proceso Bogotá se ha convertido en una de las cinco ciudades “más afectadas por recepción de desplazados con 11.215 personas durante el primer semestre del 2011” (CODHES, Boletín No 78, 2011, p. 2), la llegada de esta población ha aumentado la pobreza, indigencia, desempleo, problemas de salud, educación y vivienda.

Debido a esta situación surge a comienzos del año 2008, la Asociación Mutual para el Desarrollo Integral y el Empresario (AMDAE), que busca articular, fortalecer y empoderar iniciativas comunitarias desde el ámbito local, regional, nacional e internacional, con el fin de preservar la cultura y valores ancestrales de los afrocolombianos en condición de desplazamiento. Todo esto se hace bajo la dirección de Daira Quiñones Preciado, una afrodescendiente procedente de Tumaco, que se desempeña como representante legal de la Red Amdae, ubicada en el barrio Belén, de la ciudad de Bogotá.

Es aquí, cuando el turismo se presenta como una alternativa para mitigar la situación en la que se encuentra ésta población afrodescendiente en condición de desplazamiento al vivir en una ciudad multicultural como es la capital de Colombia. Se busca que a través de la planeación, gestión y desarrollo de proyectos, productos o servicios con identidad étnica se puedan insertar en las lógicas de la ciudad, partiendo de sus saberes ancestrales.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que la actividad turística tiene tanto aspectos positivos como negativos, por un lado, como dice MacCannell, hoy en día los turistas esperan tener experiencias “reales” visitando culturas más tradicionales, pero “lo que realmente encuentran, es una “autenticidad escenificada”. (Pues) la ejecución de danzas tradicionales o las demostraciones de fabricación de artesanías, no serían sino representaciones organizadas por los locales para satisfacer las demandas y deseos de los turistas” (MacCannell citado por Estévez, 2013, p. 13). Así mismo “es el turismo el que induce a los locales a crear –mejor, a recrear- una cultura con arreglo a sus gustos y demandas” (Estévez, 2013, p. 32)

Por otro lado, es el turismo el que mantiene “tradiciones pasadas, (e) indirectamente ayuda a cumplir las metas de recuperación y afirmación cultural (...) (Además) las comunidades están orgullosas de tener nuevos equipamientos, oportunidades de empleo y de capacitación” (Nicholson citado por Barretto, 2007, p.37). Igualmente, el turismo ayuda al fortalecimiento de la identidad, de las manifestaciones culturales y en la salvaguarda de la memoria colectiva, pues “consolida los lazos que le son comunes a un pueblo en pro del progreso y el desarrollo del mismo, garantizando la permanencia de valores, identidad y las tradiciones, que proporcionarán no sólo un beneficio económico para la comunidad, sino también la sostenibilidad del patrimonio” (Ministerio de Cultura y Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2007, p.5). Este tipo de turismo “ofrece la posibilidad de conocer y conectarse con las diferentes culturas, expresiones humanas y la naturaleza, al mismo tiempo que genera en las comunidades ingresos, empleos e inversión” (Figueredo, R. p. 138)

Es entonces donde el presente proyecto de grado, teniendo en cuenta lo que dice Fox (citado por Marin, 2007, p.2) que el “turismo es como el fuego, que puede ayudarnos a cocinar nuestros alimentos, pero también puede quemar nuestra propia casa” se plantea la siguiente pregunta ¿qué alternativas de turismo cultural tiene AMDAE para generar nuevas formas de integración hacia los afrocolombianos de la región Pacífica de Colombia que llegan en situación de desplazamiento a Bogotá? Para lo cual se deberá tener claro ¿cuáles son las características del turismo cultural en Bogotá?, ¿cuál es la situación actual del desplazamiento de afrocolombianos hacia Bogotá?, ¿qué características tiene AMDAE? Y si es posible fusionar las características

propias de esta organización con las dinámicas del turismo cultural de la capital del país.

Esto nos lleva a plantear el objetivo general de la investigación basada en el caso de estudio de la Asociación Mutual para el Desarrollo Integral y el Empresarismo (AMDAE), el cual se desarrolló en el periodo comprendido entre los años 2013 y 2015: explorar la razón de ser de AMDAE entorno a su identidad intercultural para proponer alternativas de turismo cultural que generen nuevas formas de integración para los afrocolombianos de la región Pacífica de Colombia que llegan en condición de desplazamiento a Bogotá.

Para poder lograr este objetivo se pretende, en primera instancia, identificar la relación entre cultura y turismo, junto a las características actuales del turismo cultural en Bogotá y luego describir las causas y situación actual del desplazamiento de los afrocolombianos que habitan en la ciudad de Bogotá, lo anterior se verá reflejado en el primer y segundo capítulo respectivamente. Posteriormente, en el tercer capítulo se identificarán las características, la forma de organización de AMDAE y los grupos e individuos que la componen, y se reconocerán las competencias y habilidades sociales de sus integrantes, junto a las actividades artísticas y manifestaciones culturales que podrían ser utilizadas como elementos orientados a una renovada forma de integración en el turismo de Bogotá. Para finalmente, en el cuarto capítulo, mostrar una alternativa de turismo cultural creada en conjunto con los integrantes de AMDAE.

Metodología

Los enfoques cuantitativo y cualitativo de la investigación tienen puntos en común como la observación y evaluación de fenómenos, la definición, fundamento y exploración de supuestos o ideas, y la proposición de nuevas observaciones o evaluaciones en torno a estas suposiciones e ideas. No obstante, el enfoque cuantitativo es “secuencial y probatorio” (Sampieri, Collado, & Lucio, 2010, pág. 4) mientras que el cualitativo, en su proceso de indagación, se mueve de manera dinámica entre los hechos y su interpretación, y la secuencia varía de acuerdo con cada estudio en particular (Sampieri, Collado, & Lucio, 2010).

En el sentido estricto de la palabra, lo cualitativo se refiere a “las cualidades de lo estudiado, es decir a la descripción de características, de relaciones entre características o del desarrollo de características” (Krause, 1995, pág. 21).

Hemos elegido el enfoque cualitativo por ser el medio para lograr profundizar en el estudio de caso elegido – AMDAE, sus características, integrantes y cultura, así como encontrar la manera de conectar la asociación con el turismo cultural en Bogotá, como una alternativa para generar nuevas formas de integración para esta población. Lo anterior, entendiendo que es necesario comprender a AMDAE desde la conducta humana de sus integrantes en su entorno natural y en su día a día, para lo cual es necesaria una visión holística (Krause, 1995).

Además, para la presente investigación es importante tener en cuenta que el punto de partida es una realidad subjetiva debido a que necesita ser entendida desde el punto de vista de los actores principales (AMDAE); y la interacción física y psicológica entre las investigadoras. El estudio de caso requiere de proximidad, contacto y comprensión más profunda de quiénes son, lo cual implica interdependencia. Todo lo anterior está ligado a las características del enfoque cualitativo (Sampieri, Collado, & Lucio, 2010).

Dentro de este enfoque existen diversos tipos de métodos, como son: interpretativo, etnográfico, mediante historias de vida, investigación acción participativa, investigación de casos (Navarrete,

2004). A continuación, se describen aquellos que fueron utilizados durante la presente investigación:

1. Etnográfico: es un método descriptivo donde, según Navarrete “los grupos son examinados en forma global en sus múltiples características” (2004, pág. 289), para esto es importante realizar la observación y un análisis de forma holística. Además, “pone énfasis en el significado que tiene para los sujetos la diversidad de hechos económicos, sociales, políticos, culturales, religiosos” (2004, pág. 289). En definitiva, “es el trabajo de campo durante el cual el investigador observa, comparte y participa de la vida cotidiana y otros eventos sociales locales” (Pineda citado por Rodríguez, Ariza, & López, 2007, p. 32).

Este método aportó en el análisis del modo de vida de la comunidad AMDAE, su comportamiento, creencias y motivaciones. Igualmente, nos ayudó a estudiar las perspectivas de los integrantes de la asociación frente al desplazamiento, las características de su cultura, tradiciones y aquellos elementos que fortalecieron la propuesta final.

2. Investigación acción participativa (IAP): esta metodología involucra la participación activa de un investigador dentro de una comunidad estudiada, como lo dice Scribano “para la IAP la participación comunitaria no se reduce al apoyo reflexivo de los investigadores a los resultados de la investigación, sino que implica un involucramiento consciente, sistemático y organizado por parte de la comunidad investigada en el conjunto de los procesos investigados” (2007, pág. 184).

Así mismo, según Fals Borda aquel conocimiento adquirido mediante la coexistencia de los actores de la investigación debe transformar la realidad, debe hacerse más pertinente en relación con un método de trabajo renovador, con fundamentos de creatividad y diálogo. Para lograr por medio de la investigación y de la acción social promover procesos permanentes de construcción del conocimiento (Colmenares, 2012).

Esta metodología involucra dos procesos: el conocer y el actuar, de esta manera se ayuda a los participantes a comprender mejor la realidad en la que se encuentran, identificando los problemas, recursos, capacidades, necesidades, potencialidades y limitaciones, para luego tomar

las acciones pertinentes de mejora y realizar las transformaciones más significativas sobre aquellos factores en los cuales se identificaron falencias; estos dos procesos tienen como resultado la toma de conciencia, la ejecución de acciones concretas y oportunas, el empoderamiento, movilización colectiva y la acción transformadora (Colmenares, 2012).

La investigación acción participativa nos permitió construir colectivamente alternativas sociales, culturales y económicas al contar con la participación activa de los integrantes de AMDAE, quienes aportaron ideas de cómo, quiénes y dónde realizan sus prácticas culturales.

Ahora bien, frente al uso de instrumentos de recolección de información se utilizaron los siguientes:

1. Fuentes primarias: que son los datos que provienen directamente de la población. Estos, pueden ser tomados de manera directa o indirecta, siendo esta última en la que se utilizan cuestionarios, encuestas, entrevistas, entre otros. (Torres, Paz, & Salazar, 2006)

Estas se usaron para tener información de las vivencias que han tenido los integrantes de AMDAE en la ciudad de Bogotá y en su proceso de llegada a esta. De esta forma fue más sencillo conocer las características, las habilidades, las fortalezas de quienes pertenecen a la asociación tanto como persona natural como jurídica (Ver diario de campo: Anexo 1).

En el proceso del uso de la metodología IAP, fue posible desarrollar dos talleres importantes con integrantes de AMDAE y personas externas que los han apoyado o que los apoyaban en su momento desde diversas áreas. Allí, se desarrolló todo el proceso de definición de las características propias de la asociación y sus integrantes, así como la forma en la que se organizan, para generar propuestas en torno a dar solución a las necesidades que tienen, desde el turismo como alternativa. Lo anterior, teniendo en cuenta, la importancia de resaltar y rescatar aquello que los conecta con sus territorios, culturas ancestrales e identidad.

2. Secundarias: son “datos pre-elaborados, como pueden ser datos obtenidos de anuarios estadísticos, de internet, medios de comunicación.” (Torres, Paz, & Salazar, 2006, pág. 3), para esto hay que tener en cuenta, si es pertinente, obsoleta, fidedigna y de confianza, ya que mucha

de la información puede estar desactualizada, no ser útil para los objetivos tal y como están propuestos o ser de autores que no han hecho una investigación a profundidad.

Estas fuentes fueron utilizadas como medio para obtener información sobre desplazamiento en Colombia, sobre la integración de comunidades migrantes y en situación de desplazamiento en Colombia, sobre el turismo como medio para esta renovada forma de integración, sobre el turismo en Bogotá y estadísticas de desplazamiento y turismo.

Por otro lado, la información recolectada en entidades públicas nos ayudó a comprender el proceso del turismo en la ciudad de Bogotá, sobre el desplazamiento forzoso que se vive en Colombia y las políticas que se han creado alrededor de este proceso.

Capítulo 1. La cultura y el turismo: un recorrido para conectarlos

...bendita para sanar
- Comadre: Ayyy qué buena
esa planta que usted me ha traído
-Comadre: este es el Yantén comadre
-¿Y eso dónde lo siembran comadre?!
Obra de teatro “Cúrate y vive con las plantas” Evento: “Medicina ancestral,
mujer y cambio climático”, 2015

En este primer capítulo profundizaremos sobre la cultura y el turismo, aquí buscamos dar respuesta a las preguntas ¿qué es cultura? y ¿por qué hablamos de turismo?, además de hablar de la relación entre cultura y desarrollo, y el turismo cultural en términos más específicos (Bogotá y la localidad de La Candelaria). De esta manera podremos comprender la complejidad de un término como ‘cultura’ y su relación con otros aspectos sociales, de tal forma que más adelante cuando profundicemos en el caso de estudio de AMDAE y su estructura basada en condiciones de vida muy diversas, sea posible entender el funcionamiento de una asociación como esta y sus relaciones internas y externas.

1.1. Cultura

Para hablar del término cultura es importante enfocarlo desde el punto de vista antropológico, debido a que es desde esta ciencia donde más se ha buscado definirla. Sin embargo, hay que tener presente que a través de los años los conceptos han ido cambiando y han sido replanteados desde diversos puntos de vista para ser estudiados. Para comenzar, entonces, parece necesario simplificarlo al punto de definirlo desde sus raíces: cultura viene de “cultivo”, que para Williams (1982) “empieza por designar un **proceso**” refiriéndose a cultivar granos o a criar y alimentar animales “(...) y por extensión, a cultura (cultivo activo) de la mente humana” designado a finales del siglo VIII, especialmente en alemán y en inglés, “una **configuración** del ‘espíritu’ de un pueblo en particular” (p. 10).

En este sentido, autores como Jorge González (citado por Convenio Andrés Bello, 2008) conciben el término de cultura desde lo cotidiano, en este caso cuando dice que “es un modo de organizar el movimiento constante de la vida concreta, mundana y cotidianamente” (p. 32), o Hell (1986) cuando dice que está en lo cotidiano, en cada aspecto de la vida del ser humano.

Y, así, existen quienes consideran la cultura desde perspectivas diversas (Levi-Strauss, Latriere, Gramsci, Canclini y Morin, citados por Carvajal, 1995), pero también genéricas, como expone

Carvajal (1995) cuando habla de las tres nociones que se tienen de cultura: la más conocida que siempre está relacionada con el arte y los libros; la que se relaciona con el conocimiento, la ilustración; y la antropológica, que “difundida por la UNESCO” dice que “cultura es todo”. Frente a esto, Carvajal la define como (1995, p. 22):

Una de las dimensiones de la sociedad en la cual se realizan los procesos colectivos e individuales, en lenguajes simbólicos e imaginarios, de expresión, representación, valoración, interpretación, conocimiento y comunicación del hombre en el mundo y los comportamientos correspondientes, con una valoración ética y estética.

En efecto, es posible hablar de una evolución del concepto que pasa por diversos autores, quienes definen la cultura en relación al territorio “este ambiente, que es ni más ni menos la cultura misma, debe ser reproducido, conservado y administrado permanentemente” (Mallinowski, 1970); o a la manifestación de las cosas y los acontecimientos que comprenden la cultura en el tiempo y el espacio: en los organismos humanos, en el proceso de interacción social y en los objetos materiales utilizados por los organismos en su interacción, como lo explica White (1959).

Así, se concibe la cultura desde puntos de vista que dejan de conectarla únicamente con un espacio en específico (Barbero, 1991; Virilio, 1993) y como lo define Ortiz (1998) se “desterritorializa”, reuniendo diversidad de símbolos que son compartidos desde diferentes lugares del mundo. Entonces, se les da más importancia a conceptos como lo simbólico, lo representativo y de expresión, lo comunicativo, e incluso al hombre como individuo y como colectivo.

Así las cosas, el concepto de cultura toca diversidad de aspectos, uno de ellos, el de significación. Lo explica Jean Baudrillard (citado por Canclini, 2004) al hablar de cuatro tipos de valor en la sociedad: valor de uso, valor de cambio, valor signo y valor símbolo. Los dos primeros, siguiendo a Baudrillard, hacen referencia al aspecto socioeconómico, mientras que los dos últimos se refieren directamente a la cultura.

Todo lo anterior lleva a pensar en la complejidad de crear una única definición en la que se aborden todos los puntos clave del término. Por ejemplo, Clifford Geertz (1987) dedica un libro para hacer una recopilación de los ensayos que ha escrito en el transcurso de su vida para

explicar la cultura y observarla desde distintos ángulos.

Es así, como a través de la etnografía da ejemplos que le permiten luego conceptualizar e interpretar las culturas, esto, en plural, porque se dirige específicamente a la cultura de cada pueblo. Para Geertz (1987), entonces, la cultura:

No es una entidad, algo a lo que puedan atribuirse de manera causal acontecimientos sociales, modos de conducta, instituciones o procesos sociales; la cultura es un contexto dentro del cual pueden describirse todos esos fenómenos de manera inteligible, es decir, densa. (p.27)

La “densidad” en este caso puede verse claramente en un ejemplo tan simple como el que usa en uno de sus ensayos. Allí, Geertz menciona el hecho de guiñar un ojo o de sonreír, expresiones que pueden ser usadas por cualquier ser humano en el mundo, pero que no por esto significarían lo mismo para el que las use; como individuo y como parte de un colectivo, su cultura afecta la causa del guiño o la sonrisa y la forma como se interpreta.

Aun así, además de lo simbólico, es importante abarcar otros términos como la identidad, la organización de una sociedad, y la representatividad. Para esto, Canclini (2004) identifica cuatro vertientes que consideran el aspecto sociomaterial y lo significativo de la cultura: 1. “*la cultura como la instancia en la que cada grupo organiza su identidad*” (p. 35); 2. “*la cultura como una instancia simbólica de la producción y reproducción de la sociedad*” (p. 37); 3. “*la cultura como una instancia de conformación del consenso y la hegemonía, o sea de configuración de la cultura política y también de la legitimidad*” (p.37); y 4. “*la cultura como dramatización eufemizada de los conflictos sociales*” (p.38).

En definitiva, y para aplicar estas cuatro vertientes, hay que empezar a pensar en términos de interculturalidad, que para Canclini (2004) implica asumir los conceptos de diferencia, desigualdad y desconexión. La diferencia y la desigualdad en sus aspectos socioculturales y la desconexión a nivel de la comunicación y la información. Así las cosas, se deben definir estos tres conceptos fundamentales que ayudarán a entender la interculturalidad como base primordial del presente proyecto.

En la diferencia están, especialmente, aquellos aspectos *innegociables* e *intransmisibles* que finalmente son los que, al ser perdidos, se pierde la cultura como tal (Canclini, 2004). La lengua,

por ejemplo, puede ser uno de estos aspectos, ya que su pérdida implica la pérdida de una cultura (Pérez, 2007).

La desigualdad, por su parte, se trata desde corrientes macrosociológicas como el marxismo, es el caso de la desigualdad que surge por la distribución de la riqueza y, por ende, emerge el concepto de las clases sociales. Este punto también es tratado por Pierre Bourdieu desde las diferencias socioculturales en el consumo, en su teoría de los campos (Canclini, 2004). También, y usando el ejemplo anterior, se puede ver desde aspectos como la forma como hablas, que puede marcar la manera cómo eres visto en una sociedad, e incluso generar discriminación (García, 2007).

Entonces, “para millones no es mantener campos sociales alternos, sino ser incluidos, llegar a conectarse, sin que se atropelle su diferencia ni se les condene a la desigualdad. En suma, ser ciudadanos en sentido intercultural” (Canclini, 2004, p. 53), más allá de que se les incluya dentro de una ciudad al darles un espacio propio, se pide que se les conecte, no que solo se hable de multiculturalidad sino de interculturalidad.

En este sentido, la desconexión se relaciona con la necesidad de encontrar las formas de comunicarse de manera bilateral, que las diferentes culturas puedan comunicar sus necesidades y propuestas a los cambios sociales, que tengan acceso, por ejemplo, al mundo digital y además puedan usarlo libremente, con conocimiento del mismo como herramienta para conectarse con su cultura dispersa en otros lugares o con otras culturas.

Se habla de interculturalidad, más allá del multiculturalismo que implica pensar las culturas solo desde el ámbito de diferentes, pero no desde la conexión que hay entre las mismas, el intercambio que influye el convivir juntas o cerca la una de la otra. Como dice Pardo (2012):

el multiculturalismo es un concepto que, llevado a la política, expresa la existencia al interior de un Estado de una diversidad de grupos étnicos y culturales que ejercen prácticas culturales, valores, tradiciones e identidades que les son propios y que demandan continuidad y reconocimiento de la comunidad política. (p.232)

Los grupos demandan continuidad y reconocimiento, el Estado se los otorga con normas, leyes y reglamentos, pero más allá de esto, su integración en la sociedad no depende de una

normatividad sino de la forma en como la misma sociedad los reconozca, integre y respete y esto implica, para Canclini (2004), que exista no solo un enfoque en la diferencia sino también en la desigualdad y en la forma como se conectan, el acceso a las redes.

Zygmunt Bauman, (2007, p. 37), por su parte, habla sobre el término de multiculturalidad de manera que “en un mundo de ‘multiculturalismo’ las culturas pueden coexistir pero les resulta difícil beneficiarse de una vida compartida”, porque se convierte en una manera de tolerarse mutuamente pero no entenderse, conocerse, ahondar en lo que sucede o ha sucedido con los otros, entonces simplemente se acepta la llegada de unos y se intenta continuar la vida tal como solía ser previo a su arribo. Así, no solo desde el Estado sino desde los individuos y sus formas de convivir y organizarse, debe pensarse desde un sentido intercultural.

En definitiva, Canclini con su teoría de la interculturalidad pretende no solo que se integren las diferencias, que se acaben las desigualdades sino que se les permita a aquellos grupos desconectados, entrar en la red, participar en las nuevas tecnologías a través de su cultura.

Para concluir, con el término de cultura, falta decir que hay que pensarla desde una concepción siempre dinámica, ya que de lo contrario se caería en el error de pensarla desde el pasado, desde lo heredado, como se dijo en principio, dejando de lado lo presente y lo futuro. Como lo expone el Convenio Andrés Bello (2008) con el caso de la colonización en América, los indígenas resistieron a la expropiación, innovaron frente a la eliminación de su cultura y se apropiaron de la cultura que se les imponía. Su cultura no se quedó en el pasado, sino en lo que crearon en el presente y en lo que se convirtieron a futuro. “la cultura de los pueblos está viva, y vivir significa transformación” (Convenio Andrés Bello, 2008, p. 29)

La cultura para este trabajo es entonces, una dimensión de la sociedad basada en una identidad con respecto a un grupo específico de personas. Esta identidad puede ir ligada simplemente a un lugar o a un espacio, pero puede llegar a estar conexo a una forma de ver el mundo, de entenderlo o vivirlo; lo cual implica que traspase fronteras y épocas y esté en constante transformación.

De esta manera, la interculturalidad, explicada previamente desde la perspectiva de diferencia, desigualdad y desconexión o, en otras palabras, comprensión de la diferencia, equidad y

conexión, será la base para articular nuestra definición de cultura con la visión de AMDAE (el caso de estudio y punto de partida del presente trabajo) y el turismo cultural en Bogotá.

1.2. Cultura como desarrollo

Habiendo abordado el tema de cultura, se pasa a definir en términos muy generales la concepción de desarrollo que se tratará en el presente proyecto. Esto, para lograr reunir ambos conceptos en sus aspectos positivos y negativos, junto con el papel que puede jugar el turismo en este sentido.

Así pues, el concepto de desarrollo de un tiempo para acá ha sido presentado desde diversas perspectivas a nivel económico, social, cultural, y ambiental, por nombrar algunas en general. Sin embargo, el interés en el presente trabajo no va enfocado a discutir sobre estos puntos de vista, así que se dirigirá exclusivamente a presentar el desarrollo desde la perspectiva de autores como Max-Neef, Elizade y Hopenhayn (2010), Esteva (1996), Sen (1998) y Canclini (2005).

El enfoque de estos autores va dirigido a pensar en un desarrollo enfocado en la calidad de vida de las personas (Max-Neef et al., 2010), la recuperación de una definición propia de las necesidades de cada persona (Esteva, 1996), la libertad para decidir la clase de vida que quiere tener cada individuo (Sen, 1998) y el valor de la diferencia para corregir desigualdades (Canclini, 2005).

De esta forma, Max-Neef et al. (2010) en su propuesta de “Desarrollo a Escala Humana”, exponen la importancia de la diversidad como “el mejor camino para estimular los potenciales creativos y sinérgicos que existen en toda sociedad” (p. 30), un aspecto que sobresale, especialmente, por la necesidad de dar a entender la clara heterogeneidad que existe en el contexto que se está tratando para el caso de AMDAE. Así, agrega que el desarrollo debe “consolidar prácticas y mecanismos que comuniquen, socialicen y rescaten sus diversas identidades colectivas que conforman el cuerpo social” (p. 13), entonces no se habla de solo rescatar o conservar sino de crear, consolidar, inventar formas de potenciar las identidades.

Al respecto, Canclini habla sobre un desarrollo más productivo que “es el que valora la riqueza de las diferencias, propicia la comunicación y el intercambio y contribuye a corregir las desigualdades” (2005, p. 2), en este sentido, y reuniendo a los autores anteriormente nombrados, la calidad de vida, la libertad y el valor de la diferencia son fundamentales para tratar este

concepto a nivel social.

Ahora bien, conociendo en términos generales los aspectos fundamentales sobre cultura y desarrollo, se considera importante relacionar tres conceptos, usados por el Convenio Andrés Bello (2008), que cargan gran significado al ser vistos desde el punto de vista de la cultura y su historia: la resistencia, la innovación y la apropiación.

La resistencia, frente a la cultura como desarrollo, puede ser vista desde su función como “vehículo y fundamento de la identidad territorial” (Moragues, 2006, p. 38), le permite a las comunidades *ser*, darle un sentido a su vida desde el punto de vista de la identidad y, además, “puede generar cohesión social como herramienta para el estímulo de las aspiraciones colectivas e individuales” (Rish, 2005, p. 6), no solo existen sino que a través de su cultura se unen y se crean motivaciones más fuertes para lograr objetivos y exigir sus derechos como individuos y como colectivo.

Sobre esto, Martin Barbero (1991) habla sobre la capacidad que tienen las comunidades para movilizarse y asumir la cultura como un espacio, no solo de organización, sino de participación y toma de decisiones. Así, “el vínculo de la cultura es valorable por su modo de construir ciudadanía” (Canclini, 2005, p. 12), permite conocer individuos que apoyan ciertas ideas y que aportan con experiencias sin dejar de lado el punto que los une como comunidad y que les permite impulsarse con mayor fuerza, su cultura.

Con respecto a la innovación, como se dijo anteriormente, la creatividad toma un papel fundamental al hablar de cultura. Debido a que la cultura no es algo del pasado sino es dinámica y se transforma, pensar en que la cultura estimula la creatividad permite creer en la capacidad de cada comunidad de generar ideas nuevas, productos nuevos, formas de pensar, creer y actuar basadas en sus tradiciones y lo que cargan de sus antepasados, sin dejar de lado lo que les aporta el presente, sus experiencias únicas y propias y sus deseos a futuro (Rish, 2005). Es entonces, como la cultura aparece como un componente de empoderamiento que aporta a una mejor calidad de vida para los ciudadanos, aspecto fundamental en el desarrollo planteado anteriormente.

Finalmente, la apropiación va igualmente ligada al proceso de transformación constante que

sufren las comunidades de manera acelerada o no, pero que igual implica cambios. Esta apropiación, no necesariamente debe verse desde el punto de vista negativo de imposición de una cultura fuerte sobre una débil, sino de aportes de una cultura a otra, o de uso de ciertas actividades “propias” de otra cultura, para suplir ciertas necesidades, por ejemplo, usando botellas y piel de pescado para hacer instrumentos (caso de AMDAE), mientras para otros, luego de ser vaciadas -las botellas- y “pelado” -el pescado para ser consumido- no tienen más utilidad.

Con base en todo esto, se empieza a pensar en el turismo y en el papel que puede jugar dentro de la cultura y el desarrollo. Sin embargo, antes que nada, es necesario reflexionar sobre lo que dice Fox (citado por Marin, 2007) “el turismo es como el fuego, puede ayudarnos a cocinar nuestros alimentos, pero también puede quemar nuestra propia casa” (p. 2)

1.3. Turismo cultural

Considerando que AMDAE desde su estructura, desarrolla “procesos sociales, culturales, educativos, comunicativos y de investigación comunitaria” (Misión AMDAE, 2014), es indispensable en este proyecto tratar el tema del turismo cultural pues este es

Una herramienta de transformación social, ya que consolida los lazos que le son comunes a un pueblo en pro del progreso y del desarrollo del mismo, garantizando la permanencia de valores, identidad y las tradiciones, que proporcionarán no sólo un beneficio económico para la comunidad, sino también la sostenibilidad del patrimonio. (OEI, 2005, p.2)

Por esta razón, se abordará el turismo cultural como instrumento para fortalecer “a los grupos étnicos y poblaciones afrocolombianas, indígenas, mestizas en condición de desplazamiento forzado o en estado de vulnerabilidad” (Visión AMDAE, 2015) y para generar procesos de visibilización y reconocimiento de los mismos.

Para ello, es importante tener en cuenta las políticas culturales que, como lo indica José Teixeira Coelho, constituyen “una ciencia de la organización de las estructuras culturales y –son entendidas- como un programa de intervenciones realizadas por el Estado, instituciones civiles, entidades privadas o grupos comunitarios, con el objetivo de satisfacer las necesidades culturales de la población y promover el desarrollo de sus representaciones simbólicas” (citado por Moreno, 2010, p. 20). Son aquellas, las que permitirán dar los lineamientos base para desarrollar procesos culturales dentro de las organizaciones que tengan este enfoque, como es el caso de

AMDAE.

En Colombia, se crea en el año 2007 la política de turismo cultural, la cual tiene como objetivo

posicionar a Colombia como un destino de turismo cultural nacional e internacional que, a través del aprovechamiento de su diversidad y riqueza cultural, genere dinámicas de desarrollo local y cadenas productivas sostenibles que promuevan la competitividad del patrimonio y la identidad de las regiones (Ministerio de Cultura & Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, p. 12).

Haciendo énfasis en la sostenibilidad, mejoramiento de la oferta, investigación de mercados y promoción de productos turísticos culturales y diseño de los mismos, formación y capacitación del talento humano, todo esto en el marco del turismo cultural y mediante la participación de las comunidades receptoras (Ministerio de Cultura & Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2007).

Para estos dos ministerios el turismo cultural “tiene por objeto la sostenibilidad social y económica, la apropiación social del patrimonio cultural, y la participación activa de las poblaciones locales (...); además del conocimiento, comprensión y disfrute responsable, preservación y mantenimiento de las expresiones culturales y naturales” (Ministerio de Cultura & Ministerio de Comercio, Industria y Turismo 2007, p. 4). Es así como el turismo y en especial el turismo cultural tiene un papel importante en la sociedad actual, pues permite el aprovechamiento del tiempo libre y genera conocimiento e intercambio intercultural entre los distintos pueblos del mundo. Hay que mencionar, además, que el turismo se está transformando en un proceso social, que permite la creación de espacios para la interacción entre los visitantes y las comunidades receptoras, fortaleciendo los aspectos ambientales, económicos y culturales de cada sociedad (Ministerio de Cultura & Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2007).

El turismo busca que el patrimonio cultural se transforme en el motor para el desarrollo equitativo de la comunidad “mediante la validación, rescate, rehabilitación de los sitios culturales y de las poblaciones locales, de manera que se mantenga el arraigo de las costumbres y tradiciones de las comunidades receptoras, preservando su identidad” (OIE, 2005, p.14), lo que hará que sitios que pertenecen al patrimonio cultural y las ciudades de gran riqueza arquitectónica, histórica y cultural se conviertan en destinos de elección para los turistas (OIE,

2005)

Hay que mencionar, además, que Colombia tiene una ventaja comparativa en los atributos y características de los atractivos culturales; priorizando los valores “artísticos e históricos del patrimonio intangible, los valores artísticos e históricos de algunas civilizaciones prehispánicas, del siglo XV al XIX, del estilo de vida contemporáneo y de las culturas vivas tradicionales” (Ministerio de Cultura & Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2007, p. 8).

Con respecto a Bogotá, la construcción de la cultura tanto urbana como rural “se ha desarrollado históricamente en un contexto de amplia conflictividad, y en espacios concretos de la ciudad donde existe un acceso desigual e injusto a oportunidades de expresión y manifestación de las diferencias” (Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, 2011, p. 58).

Es por esta razón, que el sector público debe

propender por la igualdad en la diversidad, reduciendo la exclusión cultural y reconociendo las culturas que construyen la ciudad, sus memorias y conocimientos, así como las formas múltiples que tienen los ciudadanos de ser libres (...) solo así tendremos territorios de paz, fortalecidos como plataformas culturales propicias para la construcción de mejores futuros (Alcaldía Mayor de Bogotá D.C, 2016, p. 144).

Así mismo, es importante fortalecer y valorar las prácticas culturales, pues estas enriquecen la vida cultural de la ciudad, es indispensable promoverlas en condiciones equitativas de visibilización y reconocimiento, y garantizar un entorno seguro, competitivo y sustentable. Lo cual mejorará la percepción de Bogotá como destino turístico. (Alcaldía Mayor de Bogotá D.C, 2016)

Por lo anterior, Bogotá le apuesta al fortalecimiento de la cadena de valor del sector turístico, la recuperación de atractivos turísticos, la promoción y el mercadeo estratégicos de ciudad, para así posicionarse como un “destino reconocido en los mercados nacionales e internacionales frente a otros destinos turísticos del país y ciudades capitales del mundo, contribuyendo a elevar la confianza, el sentido de pertenencia, la calidad de vida y la felicidad de residentes y visitantes” (Alcaldía Mayor de Bogotá D.C, 2016).

Esto a través del “desarrollo de ventajas competitivas y comparativas y una efectiva promoción

de ciudad, que permitan aprovechar las tendencias y la prospectiva del sector turismo a nivel local, nacional e internacional” (Alcaldía Mayor de Bogotá D.C, 2016, p. 302). También es necesario el fortalecimiento organizacional y empresarial de industrias culturales y creativas, lo cual permitirá su crecimiento e innovación “en escenarios de relacionamiento en red y la constitución de territorios y distritos culturales que posibiliten la consolidación de clústeres y la circulación (...) y acceso a contenidos culturales emergentes en la ciudad” (Alcaldía Mayor de Bogotá D.C, 2016, p. 146)

Teniendo en cuenta lo anterior, con la actual administración se busca desarrollar productos turísticos asociados con la oferta y la demanda turística de la ciudad priorizando en algunas categorías como lo es la de turismo cultural, que junto con estrategias de cambio cultural y construcción del tejido social para la vida, buscan brindar oportunidades para el “desarrollo a través de la cultura, la recreación y el deporte y espacios vivos y dinámicos” (Alcaldía Mayor de Bogotá D.C, 2016, p. 305). Para lo cual hay que tener en cuenta que cada producto, debe adecuarse a una demanda cambiante y dinámica, debe proveer experiencias y emociones que contribuyan a la felicidad de visitantes y residentes y así poder lograr ingresos y rentabilidad para todos los actores de la cadena de valor (Alcaldía Mayor de Bogotá D.C, 2016)

Por otro lado, hay que tener en cuenta que por la variada cultura urbana y rural existente en Bogotá “la práctica de saberes y tradiciones culturales hacen que la ciudad -le- presente al mundo una amplia oferta gastronómica, artística, innovadora, creativa y social. Sin duda alguna, la interculturalidad que representa Bogotá como epicentro sociocultural del país marca una diferencia significativa para el desarrollo del turismo” (Unión temporal turismo CUNDISÁN, 2012, p. 158).

1.3.1 Turismo cultural y su proyección en la localidad de La Candelaria

Para AMDAE estas transformaciones en la capital son una gran oportunidad, dado que la cultura es considerada un elemento que permite romper el miedo y construir memoria; junto al arte tiene la capacidad de cambiar los sentimientos, de comunicar ilusiones y sueños; además, el arte activa la conciencia y es el medio por el cual se puede perdonar (Cumbre Mundial de Arte y Cultura para la Paz de Colombia, 2015).

Teniendo en cuenta que esta asociación está ubicada en la ciudad de Bogotá más específicamente

en la localidad de la Candelaria, cabe la pena destacar algunos de los objetivos que se están planteando dentro del Plan de Desarrollo Local 2017-2020 “Candelaria mejor para todos: plataforma territorial para garantizar el desarrollo inclusivo y la innovación social”, en cuanto al desarrollo del turismo se refiere y en los cuales AMDAE puede vincularse gracias a los proyectos y actividades que se propondrán en el capítulo 4.

En primer lugar se plantea el fortalecimiento del modelo empresarial turístico a través de modelos tecnológicos, formación para el trabajo y fortalecimiento de la capacidad instalada de la localidad. Por otro lado, se busca el desarrollo económico basado en el conocimiento, adoptando estándares de calidad y sostenibilidad turística que estén a favor de la conservación, protección y uso del patrimonio cultural y turístico de la Candelaria. Y estimular la oferta turística por medio de la promoción del desarrollo de capacidades productivas basadas en la innovación, el talento y la creatividad. (Alcaldía local de La Candelaria, 2016) como puede ser el desarrollo de muestras artísticas, elaboración y comercialización de artesanías e instrumentos musicales y ejecución de proyectos gastronómicos.

Para lograr esto, la administración local pretende desarrollar alianzas de transferencia tecnológica que permitan identificar segmentos, actividades, productos y servicios que puedan ser eslabones dentro de la cadena de valor de turismo en la localidad. Apoyarán emprendimientos que mejoren los instrumentos y servicios de la actividad turística ofrecidos en la Candelaria y se “fortalecerá la articulación entre empresarios y comunidad local para la promoción de la organización y formalización laboral y empresarial dentro del ecosistema productivo turístico local”. (Alcaldía local de La Candelaria, 2016, p. 14) Lo que será para AMDAE una vitrina para mostrar sus diferentes componentes artísticos y culturales a los visitantes y turistas tanto nacionales como extranjeros que recibe esta localidad.

Estos procesos son de suma importancia si se quiere hablar de cultura como proceso transformador del postconflicto pues siempre se deberá tener en cuenta que

Una paz que no se cante, que no se represente en piezas teatrales, en documentales, en obras cinematográficas, que no se poetice, que no se cuente en todos los lenguajes y con las voces de las víctimas mismas, es una paz que no va arraigar. (Satizábal, 2015)

A su vez la política a través de los planes de desarrollo debe facilitar las “condiciones necesarias para que todos los sectores involucrados en la creación, la investigación, la circulación, la difusión y la apropiación de bienes culturales de carácter simbólico o de artefactos, puedan ejercer su derecho a expresarse simbólicamente y materialmente” (Instituto Distrital de Cultura y Turismo, 2005, p. 11)

En conclusión, los desplazamientos generados por las diferentes prácticas turísticas, generan una interrelación entre culturas. El turismo cultural es una actividad que compromete a sus actores tanto directos como indirectos en la visibilización y promoción del patrimonio inmaterial y material de una comunidad, respetando su identidad y tradiciones; para que todo esto sea posible es importante tener una cultura de paz ya que esta permite la convivencia entre los diferentes actores. Por otro lado, el turismo generará igualdad de oportunidades para todas aquellas personas que han sufrido desplazamientos forzados y que habitan en la ciudad de Bogotá, esta actividad será un generador de vida, conciencia, resistencia y reconciliación.

Capítulo 2. Un pasado no deseado, no soñado, pero enfrentado

*“Dile que yo estoy bien, que me fui para
el monte con toda la gallada,
y le habla entonces de Camilo y del Che;
que se murieron porque creían
que al hambriento hay que darle de comer
y al sediento de beber
y hay que enseñar al que no sabe
y darle ropa al pueblo
y romper las cadenas.
Aunque después te llamen visionario, o loco o mártir
y una bala te deje frío en medio de la cañada
y te entierren sin cruz y sin que doblen las campanas:
la pelea es peleando” (Ángel, 2003, pág. 320)*

La Asociación Mutual para el Desarrollo Integral y el Empresarismo -AMDAE - nace en Bogotá, como medio de resistencia y soporte para quienes la crean. Diferentes ciudades y municipios de Colombia se reúnen en esta asociación por una situación que los ha traído a todos a la capital colombiana, el desplazamiento. Fundarte-CP nacida en Tumaco y Coopdisflores nacida en Paloqueño, Bogotá, se organizan en una red que luego enlaza a otras nuevas organizaciones a sus procesos y proyectos, que serán explicados más adelante en el tercer capítulo.

Por esta razón, consideramos importante tratar el tema del desplazamiento, pues es un fenómeno

que ha venido afectando a Colombia y en especial a las poblaciones indígenas y afrodescendientes, desde el siglo XX.

Así las cosas, en el desarrollo del capítulo se identificarán las causas, las consecuencias, los actores tanto directos como indirectos que se han visto afectados por este fenómeno, y la fuente de dicha problemática. Cada uno de estos aspectos serán vistos tanto a nivel nacional como regional, haciendo énfasis en la situación actual de la región del Pacífico. Esta información se presentará a través de estadísticas, informes de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales y autores interesados en el tema.

Finalmente, se darán a conocer algunas historias de vida de los integrantes de AMDAE, lo que permitirá tener una visión más específica de lo sucedido, en particular, su forma de ver este fenómeno y de enfrentarlo y sus vivencias con el paso de los años.

2.1. El desplazamiento en Colombia

En el 2013 Colombia ocupaba el segundo puesto en el mundo de los países con mayor población desplazada interna, teniendo del total de los 28,8 millones de desplazados en el mundo entre 4'900.000-5'500.000 (19,10%) y en primer puesto, Siria con más de 6'500.000 (22,57%) (Internal Displacement Monitoring Centre (IDMC, 2013)). Esto significa que, del total de la población colombiana, entre el 10,27% y el 11,53% son desplazados, y de estos el 22,5% son afrocolombianos, según datos del Observatorio de Discriminación Racial (ODR) (2013).

De estos, y con respecto al número de desplazamientos que sufre una persona en lo que ha transcurrido de su vida, el 89,4% ha sufrido un desplazamiento, el 9,4% dos desplazamientos y el 1,2% más de dos (Churruca, C. y Meertens D., 2010). Para los afrocolombianos, esto es que 12 de cada 100 personas ha sido desplazada al menos una vez (ODR, 2013).

Ya para el 2015 el total de desplazados internos se elevó a 6.9 millones frente a los 6 millones registrados en el 2014, alcanzando así el primer lugar entre los países con mayor número de desplazados internos. Seguido de Siria que pasó de tener 7.6 millones de desplazados internos en

el 2014 a 6.6 millones en el 2015. A pesar de que este país ha sufrido más de cinco años de conflicto interno parte de su población desplazada ha cruzado las fronteras y se han convertido en refugiados lo que explica la disminución de estas cifras (ACNUR, 2016).

Ahora bien, las causas de este fenómeno han sido analizadas por diversos autores, entre ellos Partridge (2000), Ibáñez (2008), Rodríguez, Alfonso y Cavelier (2009), Churruca y Meertens (2010). Para ellos, estas son: la acumulación de tierras, las disputas por el espacio y el control territorial; los desastres naturales, las obras de infraestructura física y de servicios, que algunos llaman proyectos de desarrollo; el narcotráfico; las fumigaciones de cultivos ilícitos; el modelo de desarrollo que tiene como consecuencia el empobrecimiento de las familias rurales; la debilidad del sistema judicial y en general de las instituciones públicas; y el conflicto armado, especialmente.

Con respecto a este último, Churruca y Meertens (2010) describen los aspectos que llevan a las personas a desplazarse, ya sea a nivel individual o de manera masiva. Estos son: amenazas directas (45%), asesinatos (17%), combates (10%), amenazas indirectas (8,5%), perpetración de masacres (8%), reclutamiento forzoso (4,8%), otros (2,1%).

Sin embargo, es posible que haya más de una razón por la cual, aun cuando haya conflicto armado, no exista el desplazamiento para un individuo o grupo específico, como argumenta Ibáñez (2008) “Dos razones pueden subyacer en la decisión de permanecer en municipios con altos índices de violencia. Primero, los hogares que deciden permanecer pueden enfrentar riesgos menores de ser víctimas directas de la violencia” (p. 62), mientras que otros factores pueden estar ligados a sopesar los beneficios y riesgos de migrar y escoger la mejor opción o la menos peor, indica. Es entonces, cuando es de resaltar que aun cuando no haya desplazamiento, el conflicto puede ser bastante violento y estar afectando a la población, lo cual implica mayores retos para solucionar esta problemática.

Aunado a las causas anteriores, Granada (2008) hace una descripción detallada del desplazamiento por regiones en Colombia en el periodo comprendido entre 1996-2006. Estas regiones son hechas con base en una agrupación alrededor del conflicto que se da en puntos

clave del país y pueden relacionarse con el artículo publicado por el Observatorio de Discriminación Racial, ODR (2013) en el que se muestra el porcentaje afro por departamentos, y el efecto del fenómeno en este grupo étnico en específico.

Así, una de las regiones más afectadas, según Granada (2008), es la del Urabá, la cual comprende los departamentos de Antioquia y Chocó y que según el ODR (2013) tiene un porcentaje de 14,9% a 27,6% de desplazados afro para Antioquia y de 46,9% a 86,1% para el Chocó, el único departamento con ese porcentaje.

Por su parte, hay otras dos regiones que son atractivas para los causantes del desplazamiento (de quienes se hablará más adelante) por ser corredores de movilidad terrestre y fluvial, la del Cañón de las Garrapatas y la del Sur. La primera, comprende los departamentos de Quindío y Risaralda (14,9%-27,6%), Caldas (0%-5,8%) y Valle del Cauca (27,7%-46,8%). La segunda región, comprende los departamentos de Tolima, Huila, Caquetá, Putumayo, Nariño y Cauca, sobre los cuales cabe resaltar el del Cauca por tener población desplazada afro de entre 27,7%-46,8% y el de Nariño, con 14,9%-27,6%.

Como se puede apreciar, la región más afectada es la que mayor población afro desplazada tiene, y dos de las regiones características por ser corredores estratégicos tienen la segunda mayor cantidad de población afro desplazada. En este sentido, y tal como lo exponen Rodríguez, Alfonso y Cavalier (2009) “los afrocolombianos son las víctimas más frecuentes del desplazamiento, seguidos por los pueblos indígenas” (p. 7).

Por otro lado, con respecto a los departamentos con mayor número de llegadas de personas desplazadas se encuentran “Antioquia (918 mil personas), seguido de Bogotá (371 mil), Bolívar (300 mil), Magdalena (280 mil), y Valle del Cauca (277mil)” (Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, 2013). Sin embargo, según CODHES (2013) estos departamentos son “Antioquia (61.252 personas), Cauca (35.409 personas), Nariño (26.610 personas), Valle del Cauca (21.858 personas) y Putumayo (12.285 personas)”, mientras que los cinco municipios que más reciben desplazados son “Medellín (37.938 personas), Bogotá (31.648 personas), Cali (9.624 personas), Pasto (9.224 personas), Suárez (6.854 personas) y

Buenaventura (6.198 personas).” (CODHES, 2013).

Por su parte, el Centro de Monitoreo del Desplazamiento Interno - IDMC (2014), aun cuando no mencionan cifras al respecto para cada ciudad o municipio, reúne cifras del gobierno y de CODHES para concluir que los principales centros urbanos que recibieron a desplazados en el 2012 fueron Medellín, Bogotá, Buenaventura, Cali y Pasto.

Frente a este último aspecto, el segundo punto a tratar sobre este fenómeno, luego de las causas, son los actores del conflicto. Aquí aparece el Estado quien debe velar por la protección de los derechos de los desplazados a través de la prevención, la reparación y restitución, y la integración (Churruca y Meertens, 2010), esta última vista para esta investigación, como una “forma renovada de integración” (Hopenhayn citado por Bello y Rangel, 2002) la cual, siguiendo al mismo autor, está “sustentada en la diversidad social y cultural que caracteriza a todos los grupos humanos”(p. 15), es decir, sin aceptar en ninguna circunstancia el optar por la asimilación de otra cultura para sentirse “integrado” (Sipi, 2000).

Asimismo, están los grupos al margen de la ley, que para el caso colombiano son: las guerrillas como las FARC (desmovilizados por el acuerdo de paz firmado en el 2016) y el ELN; los paramilitares; las llamadas bandas criminales (BACRIM), que surgen de grupos de desmovilizados; y el Ejército que, aun cuando no está al margen de la ley, en muchos casos hace parte de los actores causantes del desplazamiento en la población.

Para estos grupos, la expulsión de la población busca impedir los movimientos de resistencia civil, intimidar a la población y debilitar las redes sociales, lo cual les permite un mayor control y financiamiento de sus acciones militares (Ibáñez, 2008).

Para el caso del Estado como actor intermediario, es de resaltar que “a nivel internacional no hay país cuya normatividad en esta materia [políticas de desplazamiento] se haya desarrollado tanto como la colombiana” (Churruca y Meertens, 2010, p. 38), sin embargo, siguen violándose derechos fundamentales de esta población y como se dijo previamente, aumentando diariamente.

Para el caso de los afrocolombianos, por ejemplo, la ley 70 de 1993, donde “se reconoce por primera vez a las comunidades negras como grupo étnico con derechos culturales y territorios propios” (Bermúdez, Jaramillo, Barón y Paz, 2009, p. 22), creando así los consejos comunitarios, por el Decreto 1745 de 1995, como autoridad en su territorio. Esto les permitió dar un paso hacia la igualdad y el trato equitativo, a tener territorios ancestrales reconocidos a nivel nacional, lo que permite aceptar un pasado que hace parte de la historia del país. Pero, aun hoy, sigue habiendo una pérdida territorial que pone en duda el peso de las leyes colombianas, ya sea por una aplicación parcial de la ley, el conflicto armado, la expansión de monocultivos, la realización de megaproyectos o las fumigaciones de cultivos ilícitos (Rodríguez et al., 2009).

Aun así, desde el Estado también se han dado escenarios de búsqueda de la paz tales como: Plan Nacional de Rehabilitación en los gobiernos de Belisario Betancur (1982-1986) y Virgilio Barco (1986-1990); el “Pacto político por la paz” (1989) y diálogos de paz en el gobierno de Gaviria (1992); plan de desarrollo “Cambio para construir la paz” en el gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002); Ley de justicia y paz (2005); Marco Jurídico para la Paz (2012) (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015); y el acuerdo de paz con las FARC en el actual gobierno de Juan Manuel Santos (2016). De los cuales depende la calidad de su implementación para dimensionar el impacto y el verdadero aporte a quienes han sido afectados por el conflicto armado (s.a., febrero, 2017).

De igual forma, instituciones tanto internacionales como nacionales como el Centro de Monitoreo del Desplazamiento Interno (IDMC, por sus siglas en inglés), el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), Acción Social, la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES), el Sistema Nacional de Atención y Reparación Integral (SNARIV), el Observatorio de Discriminación Racial (ODR), han recolectado información y documentación sobre el fenómeno del desplazamiento, así como han realizado informes sobre la violación de los derechos, el conflicto armado, el papel del Estado, etc; y han ayudado a la población desplazada. No obstante, siguen existiendo falencias como las que se encuentran en las cifras dadas sobre número de personas en situación de desplazamiento entre una organización y otra, o las ayudas entregadas a estas personas que se han convertido en negocio (s.a., 2008).

Como tercer y último punto, las consecuencias del desplazamiento las describen autores como Partridge (2000) e Ibáñez (2008) de la siguiente manera: despojo de bienes materiales, tierra y vivienda; pérdida de ingresos, empleo y oportunidades económicas; restricciones de acceso a bienes comunales; inseguridad alimentaria; incremento de la morbilidad y la mortalidad; ruptura de redes sociales y desarticulación comunitaria; cambios culturales; cambios en los modelos de vida; trastornos psicosociales; afectación de las relaciones intrafamiliares; problemas de salud pública; mayor acceso a servicios sociales y públicos pero menor ingreso y consumo de los mismos.

No obstante, Fidalgo (2008) hace una crítica a estas descripciones sobre las consecuencias de la violencia. Argumenta que “al tiempo que la guerra fragmenta, destruye y desarticula, las poblaciones en situación de desplazamiento recomponen, vinculan y articulan poblaciones, capitales étnicos y capitales políticos de enorme valor y riqueza, en un proceso que he llamado reconstrucción” (p. 333).

Para él no todo es negativo en este proceso, la creación de redes sociales en varias direcciones, el envío de remesas en doble vía, las migraciones posteriores de los miembros de las familias más jóvenes, incluso el que los líderes al desplazarse se conviertan en actores de apoyo para las comunidades que dejaron atrás, es una forma de lucha y de enfrentamiento a esta problemática que tienen que superar de alguna forma. Más aún, se crean nuevas oportunidades laborales por el surgimiento de asociaciones y organizaciones alrededor del tema del desplazamiento, tal es el caso de AMDAE.

Lo anterior, sin olvidar que por más que las poblaciones se recompongan hay hechos de dolor, hay pérdidas irreparables y todas las acciones que se emprenden después tratan de mitigar estas vivencias dramáticas que son profundamente destructoras en lo individual y en lo colectivo.

En definitiva, aun cuando las causas de este fenómeno sean impactantes y no hayan podido ser solucionadas, aunque existan actores que busquen solucionar esta problemática pero que no hayan logrado su cometido, y aunque el efecto de este fenómeno es radical para los individuos

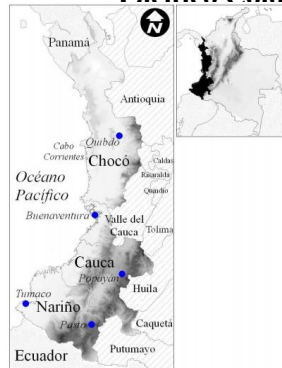
que lo viven, la forma en que lo enfrentan, intentan superarlo y continúan su camino desde cualquier lugar del mundo, es algo que hay que resaltar.

2.2. El desplazamiento en el Pacífico colombiano

La región del Pacífico colombiano es una región conformada por los departamentos de Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño.

...está cubierta en su mayor parte por bosques pluviales, tiene 900 kilómetros de longitud y una anchura que oscila entre los 50 y 180 kilómetros. Está situada entre el ramal occidental de la cordillera de los Andes y el océano Pacífico, y limita al norte con Panamá y al sur con Ecuador. Su población alcanza casi un millón de habitantes, de los cuales el 90% son afrocolombianos y unos 50.000 pertenecen a varios grupos étnicos indígenas, siendo los más numerosos los Embera-wounan. (Restrepo y Rojas, 2004, p. 56)

Mapa SEQ Mapa * ARABIC 1: El Pacífico Colombiano



Fuente: Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 2013

Igualmente, es una de las regiones más ricas del país, pues cuenta con una gran diversidad biológica, lo que llama la atención no solo de organizaciones ambientales y científicas, sino también de grupos al margen de la ley que buscan estas tierras con el fin de sembrar sus cultivos ilícitos generando una gran cantidad de desplazamientos masivos (Restrepo y Rojas, 2004).

Los grupos armados causan la desintegración territorial, social y cultural de los grupos afrocolombianos e indígenas, lo que impide que estas comunidades puedan ejercer sus prácticas culturales y así mantenerlas en el tiempo. Por otro lado, estos grupos armados se apropian de los recursos naturales como el oro y desarrollan plantaciones de palma africana sin importar las necesidades de la población local, ni la reglamentación al medio ambiente. (Restrepo y Rojas, 2004)

Así mismo, la realización de megaproyectos de “desarrollo” que causan deterioro en los bosques húmedos de la región, “explotaciones agrarias locales (por ejemplo, el proyecto del canal interoceánico y la espectacular ampliación de los límites de las plantaciones de palma aceitera africana en la zona del Tumaco)” (Restrepo y Rojas, 2004, p. 60) y el crecimiento de los cultivos ilícitos en algunas áreas de la región pacífica, también han contribuido al desplazamiento forzado de poblaciones vulnerables como las afrocolombianas y las indígenas. En consecuencia, como lo indica el CODHES en el 2013, los megaproyectos y la posibilidad de permitir la explotación de recursos naturales en algunas zonas protegidas, han incentivado la violencia en estos territorios.

Una vez estas comunidades indígenas y afrocolombianas se ven obligadas a dejar sus lugares de origen, entran a formar parte de una comunidad en condición de desplazamiento, en la cual se pueden identificar ciertas similitudes propias de este fenómeno, tales como: el “alejamiento al que estaban arraigados culturalmente, la relación existente entre los grandes proyectos de desarrollo de la región del Pacífico y la expulsión de los grupos étnicos poblados por etnias, y la situación ya antigua de discriminación contra los grupos étnicos” (Restrepo y Rojas, 2004, p. 60).

Con lo anterior se puede decir que, con el fin de mantener el control en las áreas ricas en biodiversidad y recursos naturales y, también en los posibles proyectos de desarrollo, los paramilitares y guerrilleros practican estrategias de terror y asesinatos, obligando a las comunidades afrocolombianas e indígenas de la región del Pacífico a desplazarse (Restrepo y Rojas, 2004). Como es el caso del departamento del Chocó, en donde en el primer trimestre del año 2016

más de 6.000 personas han huido de sus hogares para escapar de los enfrentamientos armados entre grupos ilegales que luchan por el control territorial de la región, así como de las actuales hostilidades en el contexto de conflicto armado que vive el país. Otras 7.000 personas han visto gravemente restringida su movilidad a causa de los combates, que se concentran en torno a las riberas de los ríos Baudó, Atrato y San Juan. (ACNUR - Agencia de la ONU para los refugiados, 2016, prr. 2)

Una vez los actores armados toman control total de estas tierras generan un proceso de des-territorialización, como lo indican Restrepo y Rojas, este suceso es caracterizado por la desigualdad, la fragmentación, y la tensión entre los habitantes de esta región del país (2004). Debido a que las comunidades desplazadas del Pacífico, están sumergidas en

...masacres, asesinatos selectivos de líderes de las comunidades, desplazamientos forzados masivos e individuales, la desaparición forzada, la violencia sexual, el reclutamiento forzado de miembros de la comunidad, el despojo, el confinamiento, las amenazas individuales y colectivas y los señalamientos de colaborar o pertenecer con los grupos armados, se configuró una guerra en la cual la población civil no era exclusivamente víctima colateral de la confrontación sino que era un objetivo directo de la violencia. (CODHES, 2013, p.57)

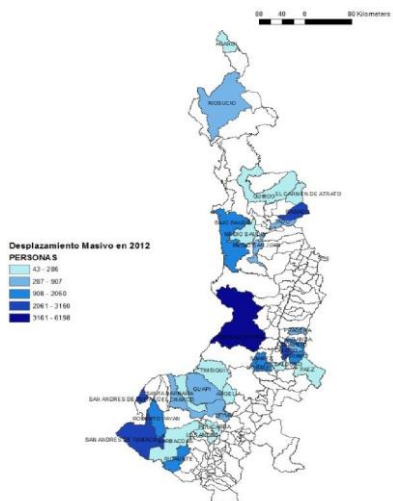
La crisis humanitaria y especialmente, el desplazamiento forzado de estas comunidades ha permitido la compra de tierras a bajos costo por parte de empresarios, narcotraficantes y paramilitares, con el fin de consolidar su autoridad y poder sobre las zonas del pacífico, donde antiguamente estaban asentados los afros e indígenas.

Según el CODHES desde el año 1999 hay una tendencia de crecimiento tanto de la crisis humanitaria como del desplazamiento forzado en esta región del país (2013, p. 69)

Al menos el 60,9% de los municipios del Pacífico son lugares donde ocurre desplazamiento forzado y se encuentran distribuidos departamentalmente de la siguiente manera: Nariño 39 municipios, Cauca 28, Valle del Cauca 23 y Chocó 19. De estos municipios, existen resguardos indígenas en 65 y territorios colectivos de comunidades étnicas en 26, que corresponden al 67,5% de municipios con resguardos y al 66,7% con territorios colectivos. Asimismo, los desplazamientos del 2012 ocurrieron en el 71,8% de los municipios donde los afrodescendientes son la mayoría de la población. (CODHES, 2013, p. 71)

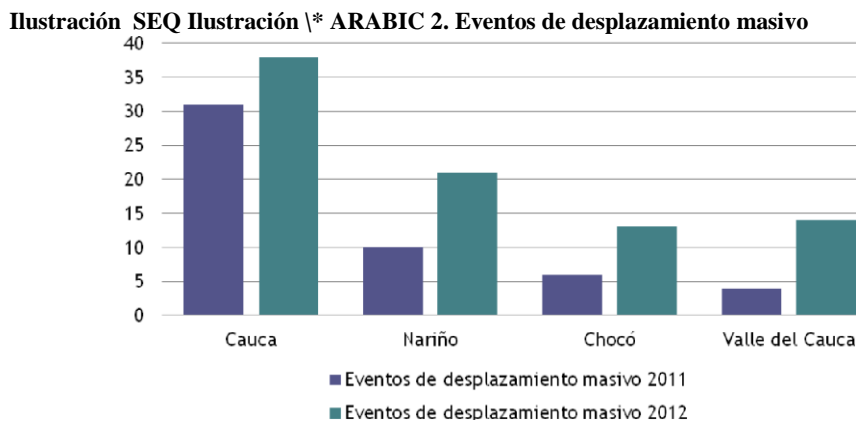
La Acnur resalta que la costa pacífica sigue siendo una de las regiones más afectadas por este fenómeno en el país. Así lo muestran algunas cifras: en 2016, fueron desplazadas 11.363 personas, distribuidas en 3.068 núcleos familiares; y hasta marzo de 2017, 913 familias habían sido desplazada, con un total de 3.549 personas. (s.a., marzo, 2017).

Mapa 2. Desplazamiento masivo por número de personas en el pacífico, 2012.



Fuente: CODHES, 2013

Otro indicador del aumento del desplazamiento en estos departamentos, es el número de eventos que ocurren en cada año. Según el informe del CODHES del año 2013, para el año 2011 fueron 51 eventos, mientras que en el 2012 ocurrieron 86 eventos, desplazando masivamente 32. 525 personas, un 51% más que las del año anterior (15.983 personas desplazadas masivamente).



Fuente: CODHES, 2013

Igualmente, los municipios con mayor número de eventos fueron Buenaventura, Caloto, Tumaco y Miranda que completaron 36 eventos. Por otro lado, los municipios con mayor cantidad de personas desplazadas fueron: Buenaventura, Tumaco, Bagadó y Caloto, las cuales representan el 46.4% del total de las víctimas de desplazamiento masivo en esta región del país (CODHES, 2013).

Aunque se han venido presentando desmovilizaciones por parte de algunos grupos paramilitares,

“los enfrentamientos armados entre paramilitares postdesmovilizados, GPD, (como Los rastrojos, Águilas negras y Los urabeños), las FARC y el ELN, los bombarderos de la fuerza pública, las amenazas individuales y colectivas, los homicidios selectivos y la presencia de víctimas de minas antipersonal o municiones sin explotar (MAP/MUSE)” (CODHES, 2013, p. 75), son hechos que siguen causando desplazamientos masivos en la actualidad y alimentando historias como estas:

Lucía Cortés, una mujer afro de 39 años, desplazada por la violencia ha llegado a Bogotá proveniente del municipio de Tumaco. Ella ha encontrado en los cultivos y en el tejido el camino para resistir tanta desigualdad y violencia que afronta nuestro país. Lucía quiere recuperar la tradición de las huertas y la medicina ancestral afro, intercambiando con sus mayores los saberes y las plantas que ella no posee, pues aprende a conservarlas y utilizarlas para beneficiar a su comunidad... (Historia completa en anexo 10 “Tejer es mi historia”)

Daira Quiñones, es una de las fundadoras de AMDAE, es una mujer tumaqueña, afrodescendiente, desplazada por la violencia, una líder innata y luchadora incansable, una mujer entre tantas, pero única, (...) Vive entre plantas medicinales, instrumentos musicales, un kilombo donde se practica medicina ancestral afro, entre un perro y un gato y máquinas de coser. Acoge allí a todas aquellas personas víctimas de la violencia, que llegan a Bogotá sin saber qué hacer, ni para dónde ir. Ella considera que AMDAE es para las víctimas el lugar donde se pueden sentir y vivir como en su territorio. Las puertas de esta casa siempre están abiertas para todas aquellas personas que con su trabajo, perseverancia, resistencia y voluntad deseen salir adelante, pues considera que trabajando en equipo se lograrán generar cambios positivos para las comunidades... (Historia completa en anexo 10 “Una semilla de libertad”)

Capítulo 3. Resistencia, memoria e identidad

...	Orgullo de nuestros padres
VII	Y la vamos a bailar
La Nupa ha ido creciendo	...
Y haciendo coordinación	XV
Así fue como nació	La guerra es declara, y no la han podido matar
Fundartecp en esta Región	Pa' recuperar esta tierra primero fue a Bogotá.
...	La Nupa entró pequeñita y ahora se está agrandando
IX	Porque adentro de la Nupa hay cancha y están jugando
Que su trabajo es cultura	...
Desde el principio hasta el fin	XX
Tenemos a doña María que viene	En CONIF ya nada había nada de cosa especial
De viento libre trayendo la artesanía	Porque ya se habían llevado todito lo principal
X	Lo que si había era monte, y hasta casas de ratones
La cultura del pacífico	Y de oficina encontramos archivos por los rincones
Es cierto particular	XXI
Hoy Fundartecp la describe	Las casas no se llevaron, porque estaban bien pegadas
Con la dulzura del mar	Que de haber sido madera no habían dejado nada
Rematando sin fronteras	Un día domingo llegó la demanda de CONIF
Con su canto sin igual	Decían vayan saliendo y todavía estamos allí.
XI	...
Los jóvenes sin fronteras	XXIII
Organizamos la danza	Cuantos quisieran tener la cabeza tan astuta
Herencia de los abuelos	Pues la tenemos nosotros que vivimos en la Nupa
Y fruto de la esperanza	Les digo a mis compañeros que sembremos de toda fruta
XII	Que vengan de Bogotá y san Agustín a visitarnos
La danza es cultura propia	Al Consejo de la Nupa.
No la vamos a olvidar	XXIV

*Esa es la envidia que nos tienen, no pueden estar contentos
Porque entró la Organización hacerle mantenimiento
Y vivimos muy contentos con cabeza trabajando a pesar de los
problemas
Esta tierra es de nosotros y la seguimos conservando.*

...
“Arte y memoria”, (Consejo comunitario La Nupa y
Fundación Arte y Cultura del Pacífico (FUNDARTECP), 2004)

Nuestro interés por AMDAE surge en el 2013, luego de conocer sobre el trabajo que estaba realizando su representante legal, Daira Quiñones, en especial con el proyecto *Semillas de Libertad* (cultivos urbanos, con una filosofía de resistencia), enfocado a población en situación de desplazamiento o en estado de vulnerabilidad. Pudimos contactarla y explicarle nuestro interés en trabajar en temas sociales con componente turístico, pensando en que este puede aportar a que personas como Daira tengan un reconocimiento por quienes son más que por su estado actual (de persona en condición de desplazamiento).

Es así como empezamos a conocer el trabajo que están desarrollando y que tenían proyectado para los siguientes años, además del funcionamiento de la asociación y sus integrantes. Aspectos en los que profundizaremos en este capítulo, para comprender mejor quiénes son, cuáles son sus potenciales, sus fortalezas, sus debilidades, sus metas, y el camino que están forjando.

3.1. ¿Qué es AMDAE?

AMDAE nace el quince (15) de octubre de dos mil ocho (2008) como Asociación Mutua para el Desarrollo Integral de la Afrocolombianidad y el Empresarismo, con el fin de satisfacer las necesidades económicas, de seguridad o protección social, educativa, cultural, recreativa y deportiva de los asociados a la misma. Igualmente, propone la creación, ejecución, gestión y desarrollo de proyectos empresariales para el desarrollo y sostenimiento de la organización. (Quiñones & Molina, 2008).

Su historia antes de crearse legalmente como AMDAE, proviene de Tumaco, donde se crea FundarteCP, para enfrentar temas como la devolución de tierras a los campesinos afrocolombianos. Sin embargo, la violencia, causa el desplazamiento de una de las integrantes de FundarteCP, Daira, quien decide continuar ese legado en la capital colombiana, resistiendo, apoyando a otras personas en condiciones similares y creando oportunidades. De esta forma, AMDAE, comienza a transformarse y a recibir personas de diferentes partes del país, lo que hace que el enfoque dirigido únicamente hacia la población afrocolombiana quede muy limitado y se amplíe a Asociación Mutua para el Desarrollo Integral y el Empresarismo.

AMDAE tiene como misión

desarrollar de manera integral la calidad de vida, la vida digna y el bien vivir de sus asociados desarrollando procesos sociales, culturales, educativos, comunitarios y de investigación comunitaria; promoviendo proyectos, productos y servicios con identidad étnica y ancestral, de excelente calidad a nivel nacional e internacional, en beneficio de familias afrocolombianas, indígenas y campesinas miembros de la red, gran parte en condición de desplazamiento forzado o en estado de vulnerabilidad. (AMDAE, 2014)

Y como visión (para el 2016, aún sin actualizar)

ser reconocida como una organización con capacidad de desarrollo estratégico de planes, programas y proyectos para sus asociados y la comunidad en general a nivel distrital, regional, nacional e internacional, fortaleciendo a los grupos étnicos y poblacionales afrocolombianas, indígenas, mestizas en condición de desplazamiento forzado o en estado de vulnerabilidad, lo cual permitirá un impacto en la sociedad. (AMDAE, 2014)

Como reconocimiento vale la pena resaltar el segundo lugar en el premio cívico 2010 y el primero en la realización del premio cívico² en 2013. Lo que le permitió a la asociación, entre otros beneficios, hacer parte de un proceso de fortalecimiento junto con asesoría y acompañamiento personalizado y recibir 13 millones de pesos que debieron ser usados únicamente en el desarrollo de su iniciativa.

La Mutual está conformada por asociados que desarrollan proyectos con el fin de obtener recursos tanto para los miembros de la misma como para sus beneficiarios; logrando así el mantenimiento de sus sedes e inversión en nuevos programas y planes de emprendimiento que ayuden a mejorar la condición de vida de los hogares más vulnerables.

El conocimiento sobre estos asociados de los que se hablará a continuación fue posible gracias al trabajo etnográfico que se hizo en las múltiples reuniones a las que asistimos de la asociación y sus eventos, y a las entrevistas que pudimos realizar con algunos integrantes, además de los talleres que realizamos con ellos (Ver anexos 1, 4, 5, 6, 8 y 9)

Fundación Arte y Cultura del Pacífico (Fundartecp), ésta es una organización artística y cultural que vela por el desarrollo integral de la población afrocolombiana, indígena y campesina. Sus planes de trabajo se fundamentan en cuatro ejes temáticos: la etno-cultura y

² “El Premio Cívico Por una Ciudad Mejor es un reconocimiento que identifica, fortalece y da visibilidad a iniciativas de innovación social en las que participa la comunidad.” (Premio cívico, 2014)

productividad, el proceso social, las formas de comunicación comunitaria y la etno-educación e investigación (AMDAE, 2014).

Tierra Mía, es una asociación integrada por afros que han llegado a la ciudad de Bogotá como consecuencia del desplazamiento forzado; esta asociación tiene como objeto social la producción y venta de cucas las cuales son distribuidas informalmente por la ciudad de Bogotá. (AMDAE, 2014)

Cooperativa de Distribuidores de Flores, Follajes y Complementarios (Coopdisflores), esta agrupación se creó en el año 2004 iniciando sus actividades empresariales y comerciales con personas en situación de desplazamiento productoras y vendedoras de flores; en la actualidad está conformada por 250 asociados vendedores minoristas e informales. Gracias a la alianza de Coopdisflores con AMDAE, se han logrado acuerdos con agricultores para la obtención de precios favorables de las flores, así mismo, se han realizado convenios con comerciantes mayoristas para mejorar las condiciones de comercialización de sus productos, todo esto bajo parámetros de respeto con la competencia y precios justos para ambas partes. Otro beneficio que se obtiene de esta alianza son las capacitaciones en aspectos técnicos, administrativos, financieros, comerciales y organizacionales a las que los miembros de la cooperativa pueden acceder libremente (AMDAE, 2014).

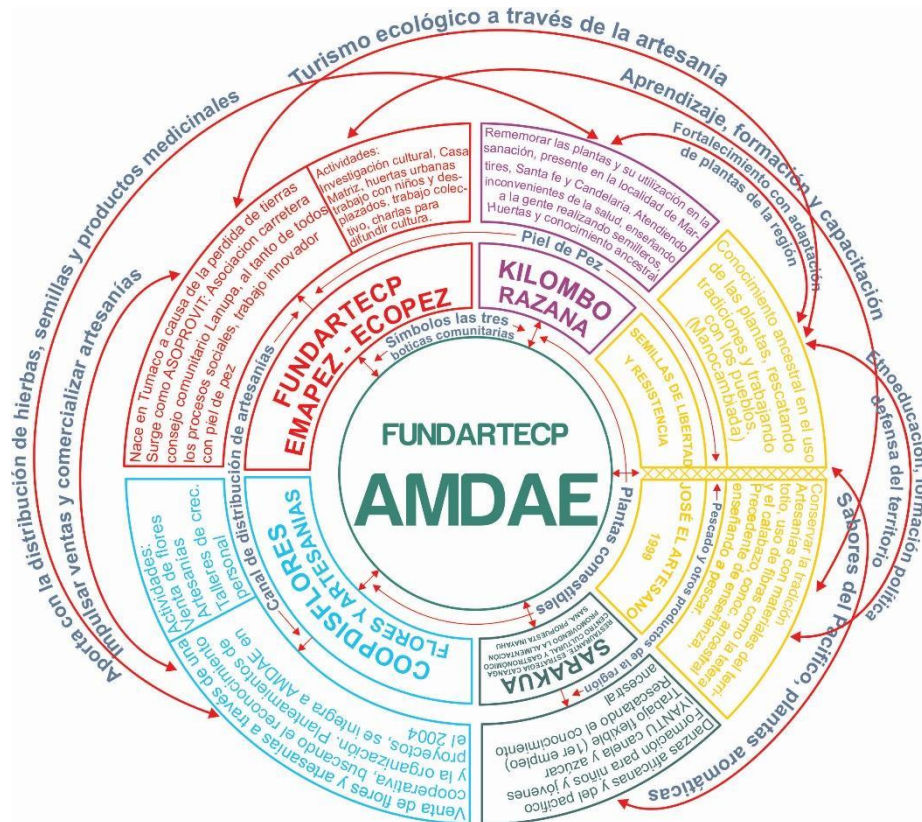
Acceso Colombia, fue creado en el 2004 y se unió a la red AMDAE en el 2011. Es una organización de comunicaciones y desarrollo social, la cual busca contribuir con el mejoramiento de la calidad de vida de la población vinculada a la asociación; esto a través de la promoción y realización de actividades que propicien oportunidades para impulsar integralmente capacidades socioculturales, para que éstas se conviertan en acciones concretas de convivencia, democracia participativa y respeto por los demás. Además, ofrece servicios de creación y administración de páginas web; publicidad, impresos y promocionales; formación en TIC; asesoría en la formulación, gestión y ejecución de proyectos sociales; como también en la constitución y desarrollo de organizaciones sociales y empresas (Acceso Colombia, 2014).

Fundación Zarakua, es un “grupo de jóvenes que trabaja en danzas del pacífico y rasgos africanos, además del fortalecimiento de la formación política de los jóvenes.” (L. Mena, encuentro AMDAE, Julio 25, 2015). Se conformó legalmente en el 2006 en la localidad de

Bosa.

A continuación, se presenta el organigrama de AMDAE el cual se ha construido colectivamente, en el marco del encuentro de AMDAE del 2015 (Anexo 5). Se anexa organigrama anterior, ver anexo 2.

Ilustración 3. Organigrama AMDAE



Fuente: AMDAE, 2016

La asociación se ha pensado desde un punto de vista integral, al plantear el organigrama visualmente como un círculo conectado internamente, les permite a sus integrantes tener mayor claridad sobre la filosofía de la organización. De igual forma, este organigrama implica que los integrantes deban comprometerse y responsabilizarse de los proyectos en los que cada uno trabaja, con el objetivo de fortalecer la organización en puntos débiles como la comunicación interna; el empoderamiento y delegación de tareas; y la calidad de productos para el aumento de volumen en ventas y fortalecimiento económico para trabajar en los proyectos sociales.

Es de resaltar que el trabajo de dibujo, creación y de plasmarlo en el papel para luego digitalizarlo fue realizado por Viviana Otálora, Andrés Pineda y Diana Raigoza, quienes en el 2015 estaban vinculados con la organización como personas naturales.

En cuanto al empresarismo, en AMDAE se están llevando a cabo diversas actividades, planes y programas los cuales contribuyen al mejoramiento de la calidad de vida de los vinculados. A continuación, se enlistan los programas y más adelante en el presente capítulo se describirán detalladamente:

- Programa de Medicina Ancestral
 - Kilombo Razana: salud, partería, boticas
- Programa de seguridad alimenticia
 - Huertas urbanas
 - La Katanga
 - Centro cultural y gastronómico Inaiyabo
- Programa de productividad y sostenibilidad económica
 - Emapez: Emapez bebé-niño, Emapez turismo y negocios, Emapez lujo y sofisticación
 - Flores, follajes y complementarios
 - Proyecto Bankomunal
 - Proyecto de elaboración de papel

Se anexa portafolio de servicios de AMDAE. (Anexo 3)

Es importante tener en cuenta que la Asociación ha tenido grandes cambios en el tiempo que llevamos desarrollando el presente proyecto de grado, especialmente en lo que tiene que ver con sus beneficiarios. Estos cambios son visibles en los dos talleres que pudimos desarrollar con ellos: en el primero (Anexo 4) contamos con la participación de un grupo de personas que estuvieron en algunas presentaciones con AMDAE (bailes, obras de teatro, venta de productos), con ellos fue posible realizar un árbol de problemas en el que sobresalió el hecho de que la Asociación tenía una falencia importante en el tema de la comunicación interna (beneficiados-asociados, organizaciones que hacen parte de la red AMDAE) y en la delegación de responsabilidades para los proyectos y programas que estaban realizando.

Frente a esto último, y como lo podrán observar a continuación cuando hablemos de los programas y proyectos, Daira ha sido la persona que ha mantenido la asociación en pie, lo que ha implicado que ella se convierta en la mayor responsable de las actividades por razones como:

- Altas probabilidades de que quienes lleguen a apoyar a la organización se vayan en un lapso de tiempo de entre 1-3 meses³;
- Los beneficiados e incluso los mismos asociados están interesados en los temas productivos que les generen beneficios económicos inmediatos⁴;
- Los programas que han podido realizar por convenios con otras instituciones son de corta duración, no otorgan sino algunos recursos necesarios para su desarrollo, no tienen una guía que fortalezca e impulse el proyecto realmente, o individualizan los recursos (cuando son varias organizaciones quienes hacen parte del proyecto) y, por esta razón, estas instituciones terminan debilitando los proyectos hasta hacer desaparecer la idea inicial del mismo.
- Para algunos asociados, la sensación de sentirse obligados a realizar ciertas funciones sin ningún beneficio económico a cambio, lo cual implica que busquen otras opciones fuera de la asociación que les generen ingresos para sobrevivir en la ciudad.

Lo anterior implica que no haya empoderamiento y delegación de proyectos precisamente por ese miedo latente de que las personas se lleven la idea, se vayan dejando el proyecto a medias, no se comprometan a fortalecer el proyecto o no tengan las herramientas para ser quienes impulsen los proyectos.

El segundo taller lo hicimos luego del encuentro realizado por AMDAE, donde se pudieron reunir con asociados que están en Tumaco y en la Guajira, lo cual permitió que se rediseñaran los programas y proyectos, se creara un nuevo organigrama con todos los que estuvieron presentes, y

³ Muchas de las personas que llegan están interesadas en conocer el funcionamiento de la organización y aplicarlo a un proyecto como el que nosotras hemos venido realizando (universidades, instituciones privadas o públicas, entre otros), de tal manera que su aporte está enfocado en realizar su proyecto y continuar con sus propios compromisos. Esto sucede porque Daira es una mujer reconocida por su labor y las organizaciones buscan conocer su trabajo con AMDAE y sus proyectos.

⁴ Hay que tener presente que las personas que hacen parte de la asociación en la mayoría de los casos son personas en situación de vulnerabilidad (en situación de desplazamiento, maltrato de género, desempleo, entre otros), lo cual tiene implicaciones profundas en sus proyectos de vida y su presente (su familia, lugar donde vivir, enfermedades, etc). Por estas razones AMDAE tiene proyectos enfocados en seguridad alimenticia, salud integral y productividad, y además se convierte en un apoyo para quienes llegan en ciertas condiciones. Debido a que Daira ya tiene un recorrido dentro de la capital y del funcionamiento de las instituciones, es una guía en procesos como los que tienen que ver con personas en situación de desplazamiento.

se hiciera un plan de acción (Anexo 5). Es así como fue posible que en este segundo taller (Anexo 6) los aportes fueran mayores, más enfocados y fuera posible aclarar y modificar el plan de acción propuesto en el encuentro. Además, fue en este taller donde surgió la base de la propuesta final que presentaremos en el cuarto capítulo.

Por su parte, antes de realizar los talleres, pudimos asistir a varias reuniones con los beneficiarios anteriores de AMDAE, de los que solo quedaban tres para el primer taller y no quedaba ninguno para el segundo taller. Con ellos no fue posible realizar ningún taller o reunión para contarles al detalle sobre nuestro proyecto de grado, debido a diferencias en disponibilidad horaria.

Así las cosas, a continuación, profundizaremos en los proyectos y programas que se estaban desarrollando en el 2015 y que, por su enfoque cultural, se incluirán en la propuesta final.

3.2. Programas y proyectos de AMDAE

En este apartado se detallará el recorrido de los proyectos y programas, sus objetivos y metas, la observación que como estudiantes realizamos en el tiempo que duró la investigación (2013-2015), las actividades puntuales que se realizan y las personas, habilidades y competencias que tienen, que utilizan o que son potenciales para el desarrollo de estos proyectos.

Cabe resaltar que estos programas y proyectos dan respuesta a la mayoría de las consecuencias del desplazamiento de las que habla Patridge (2000) e Ibáñez (2008) en torno a temas como: empleo y oportunidades económicas (Emapez); seguridad alimentaria (La Katanga, Huertas urbanas, Inaiyabo); salud (Medicina ancestral); cambios culturales y en los modelos de vida (Artesanías y Danzas del pacífico).

3.2.1 Programa de Medicina Ancestral

Objetivo: prevenir y atender a la población bogotana, especialmente en situación de vulnerabilidad, a través de la medicina tradicional.

Descripción: dentro de las metas del Plan Territorial, la Secretaría de Salud se propuso “garantizar el acceso a los



servicios de salud, bajo un modelo de atención con enfoque poblacional desde las diversidades al 100% de los grupos étnicos: Raizales, Gitanos, Indígenas, Afro descendientes, a 2016.” (Portal

oficial de la ciudad Bogotá.gov.co, 2013, prr. 5). De esta manera, en 2013 realiza un proceso de consulta con líderes de las comunidades conocedores de la problemática de la salud afrocolombiana y practicantes de la medicina ancestral (Portal oficial de la ciudad Bogotá.gov.co, 2013).

Es de esta manera como AMDAE se integra al proceso y crea el kilombo Razana, el cual hace parte del grupo de 6 kilombos conformados en diferentes localidades de Bogotá: Candelaria, Suba, Antonio Nariño, Bosa, San Cristóbal y Kennedy. Kilombo es el nombre africano de los asentamientos negros en Brasil, los cuales empezaron a construir su propio gobierno (s.a., Evento salud intercultural afro, Junio 13, 2014), es por esta razón que se les da este nombre a los proyectos en cada localidad como evidencia de la cultura afrocolombiana, ancestral, y que sigue teniendo gran importancia no solo en regiones como la del Pacífico, sino también en la capital del país a donde llegan gran cantidad de afrocolombianos.

Todo esto se hizo con el fin de construir un enfoque étnico que sea una carta de navegación para trabajar en conjunto con instituciones públicas, y de esta manera llegar a hablar un mismo lenguaje. Para esto, es importante basarse en principios como la unidad, la conciencia de pueblo, el compromiso, la lucha contra la indiferencia y la discriminación (s.a., Evento salud intercultural afro, Junio 13, 2014).

Hasta junio 2014 se habían atendido alrededor de 3900 personas dentro de los kilombos formados en cada localidad y se pretende aumentar de manera exponencial esta cifra, para lo cual es importante mejores herramientas de trabajo junto con mayor apoyo por parte del sector público, en especial en lo relacionado con la coordinación entre la medicina alopática y la ancestral la cual en muchos casos se ve relegada por miedo a malas prácticas o al no logro de la cura (Nicolás, entrevista personal, Abril 11, 2014).

Así las cosas, parte del proceso previo a la conformación de los kilombos fue el de identificar en las localidades los líderes que practicaban medicina ancestral (medicina traída de las tradiciones ancestrales afro e indígenas en temas de salud), a través de la partería (máxima expresión de la medicina ancestral), y la medicina tradicional (combinación de la medicina alopática con la medicina ancestral) (Evento: Salud intercultural afro, Junio 13, 2014). Con esto, se integra cada kilombo con un sabedor, un médico ancestral, un médico tradicional, una partera y una

enfermera que tiene como función ser la articuladora con el hospital Rafael Uribe Uribe.

El proyecto ha tenido varios altibajos en términos de recursos económicos, espacios para colocar los kilombos, herramientas para trabajar, entre otros, de tal forma que desde agosto de 2015, el Kilombo Razana, creado por AMDAE, empieza a funcionar en sus instalaciones. Y es en el segundo semestre del 2015 donde mensualmente se reúnen los kilombos para intercambiar vivencias, experiencias, conocimientos, ideas y propuestas, que enriquezcan el funcionamiento individual de los kilombos y colectivo del proyecto. Cabe aclarar que el proyecto con la Secretaría de Salud culminó el mes de noviembre de 2015, no obstante, los kilombos continúan funcionando conjuntamente.

Actualmente, en el kilombo Razana, se están integrando las huertas urbanas (plantas medicinales y comestibles) con la estrategia de la medicina ancestral, de tal forma que se puedan usar plantas cultivadas en la sede de AMDAE para crear los ungüentos y demás medicinas necesarias para su trabajo, pero también las plantas aromáticas y comestibles para el tema de prevención, buena alimentación y cuidados en términos alimenticios.

Por su parte, la idea de que en cada kilombo estuviera un sabedor, un médico ancestral, un médico tradicional, una partera y una enfermera, para el caso del Kilombo Razana, para el 2016 únicamente hacían parte del grupo:

Daira Quiñones: Médico ancestral. Es la representante legal de AMDAE y su fundadora en Bogotá. Sus conocimientos en medicina ancestral provienen de su abuela y su madre en Tumaco, Nariño y de otros espacios en la capital colombiana y en otros países.

Luisa Hermencia Castro (Mama Luisa): Partera. Su conocimiento fue transmitido por su tía en Nariño; de allí fue desplazada y se refugió en Cali, lugar del que nuevamente fue desplazada. Su llegada a Bogotá y el grupo de música que conformó “Resplandecer Nariñense” le permitieron conocer a Daira Quiñones en una de sus presentaciones en la carrera séptima de la capital, allí comienza su historia como parte de AMDAE. (L. Castro, entrevista telefónica, Enero 29, 2016)

Aura Jineth Carreño Caicedo: Coordinadora. Su conocimiento en medicina ancestral proviene de su familia por tradición oral, de lo que ha aprendido junto a Daira y Mama Luisa en el Kilombo y en otras prácticas espirituales antes y durante el tiempo que ha estado en AMDAE. Su llegada a AMDAE fue por medio de la danza con el grupo Bullerengue donde su maestra la

presentó con Daira Quiñones. (A. Carreño, entrevista telefónica, Enero 29, 2016)

3.2.2 Huertas urbanas

Objetivo: Promover el uso de las huertas urbanas en instituciones públicas, establecimientos privados y casas de familias en estado de vulnerabilidad, para iniciar un

proceso de seguridad alimentaria donde los productos consumidos tienen la garantía de ser 100% naturales, sin ningún tipo de químicos.

Descripción: El proyecto de huertas urbanas nace como “Semillas de libertad y resistencia” en el 2006. Una manera de resistir a través de un proyecto que garantizara alimento para quien estuviera dispuestos a sembrar en su casa (paredes, balcones, terrazas, jardines, techos...). La Alta Consejería ha sido una de las instituciones que ha apoyado el proyecto, permitiendo crear una huerta en la terraza de su sede en el centro. Esta huerta permitió realizar pruebas de semillas traídas de regiones como Tumaco, que tenían la posibilidad de crecer en el clima de Bogotá. También, permitió probar otras formas de siembra como en costales tejidos, cubetas de huevos y llantas. Fue allí, donde tuvo que replantearse la forma de sembrar, debido a que por estar en el piso 12 y en una terraza, recibe mucho sol y viento que impide el crecimiento y fortalecimiento de las plantas. Es así, como a finales de 2015, principios de 2016 se hace un convenio con el Jardín Botánico quienes les facilitan herramientas para la siembra: abono, tierra, llantas, semillas y plantas más grandes que puedan convertirse en sombra y protección de aquellas que apenas empiezan a crecer; las llantas, por su parte, se convirtieron en una nueva forma de siembra.

La sede de AMDAE, tiene su propia huerta donde actualmente tiene sembrado: sábila, ortiga, orosul, manzanilla, espiritusanto, malva, yantén, romero, perejil, tabaco, caléndula, fresa, diente de león, repollo, uchuva, entre otros.

Como se dijo en la parte de medicina ancestral, las huertas urbanas son complemento del

proyecto del Kilombo Razana, ya que permiten tener la materia prima para los medicamentos y demás productos usados en las consultas y proyectos de medicina ancestral. A su vez, son complemento del proyecto del Centro Cultural y Restaurante Inaiyabo, como se explicará más adelante; y, en general, de la estrategia de Katanga que se fundamenta en la gastronomía. Es allí, donde también se pueden usar las plantas como materia prima, para cocinar, pero también como muestra de la cultura proveniente de diferentes regiones del país.

Integrantes:

En la actualidad los encargados de las huertas son:

Daira Quiñones: Coordinadora. Así como en el caso de la medicina ancestral, sus conocimientos provienen de Tumaco, Nariño y de su vida y experiencia allí; además, de su participación en otros espacios por su trabajo en la asociación.

Aura Jineth Carreño Caicedo: Ayudante. No tenía conocimientos previos sobre la siembra, todo lo que conoce lo ha aprendido en AMDAE durante el tiempo que ha hecho parte de la organización (A. Carreño, entrevista telefónica, Enero 29, 2016).

3.2.3 Restaurante Ezejí – Katanga

Objetivo: desarrollar proyectos culturales con enfoque gastronómico, a través de la creación de espacios en diferentes sectores de Bogotá que permitan conocer y experimentar la gastronomía colombiana, desde sus raíces.



Descripción: este proyecto ha sido pensado desde el 2012, inicialmente como el Restaurante Ezejí – Katanga, de gastronomía del Pacífico, especialmente de la costa pacífica Nariñense. La Katanga es una herramienta artesanal de pesca que permite atrapar únicamente al pescado grande y deja a los pescados pequeños libres. Entonces, fue por su significado en la pesca, un arte tradicional de la cultura afro, que se pensó como nombre para este proyecto. (Anexo 7)

La idea surge en un taller, conversando sobre “la necesidad de darle una dimensión a la alimentación y por eso recordamos cómo era la pesca artesanal allá, y qué significaba la pesca, cómo se sembraba, lo que significaba todo antes de llegar a la comida.” (D. Quiñones, entrevista

personal, Enero 13, 2016). Además, se quiere que sea más que un restaurante, un lugar donde se muestre la cultura afro en todo su esplendor, que sea más allá de servir platos típicos de la región pacífica.

Sin embargo, así como AMDAE, este proyecto se fue ampliando de tal forma que ahora se proyecte a futuro pensando en la gastronomía de otras regiones del país, de aquellos que hacen parte de AMDAE y provienen de regiones como Arauca, La Guajira, Cauca, entre otros.

Su primer logro fue el de Inaiyabo, creado por la Fundación Zarakua, que significa azúcar y canela y que explicaremos en el siguiente punto.

Integrantes:

Actualmente el proyecto está liderado por Daira Quiñones, pero como el logro de Inaiyabo fue a cargo de la Fundación Zarakua, el enfoque está en impulsar el restaurante en el tema gastronómico y cultural, de lo cual está encargada la Fundación, especialmente por: Sandra González, Leticia Mena, Lina Angulo, Jeison González y Jhonny Quiñones.

3.2.4 Centro cultural y gastronómico Inaiyabo

Objetivo: crear un espacio donde se genere una oportunidad de empleo a los jóvenes de la Fundación Zarakua y, a su vez, se rescaten las comidas tradicionales afro.

Descripción: además de su objetivo principal de rescate gastronómico, “es la primera oportunidad de empleo para los jóvenes, con la cual pueden estudiar al tiempo que trabajan” (L. Mena, encuentro AMDAE, Julio 25, 2015).

Como es una fundación de jóvenes, esta oportunidad que se pudo desarrollar por una convocatoria del IPES y por el programa que inicialmente desarrolla AMDAE del Restaurante Ezejí - La Katanga, permite que puedan tener un ingreso sin dejar sus estudios o sus proyectos de vida. Esto también les permite desarrollar su trabajo en el tema de danzas que es con lo que inicialmente trabaja la Fundación.

Durante el encuentro de AMDAE que se hizo en julio de 2015, con sus asociados, se propuso el tema de centro cultural integrado al restaurante. Esto les permitió a dos de los encargados del

proyecto, comprometerse a trabajar en este aspecto.

En noviembre del 2015, Inaiyabo finalmente encontró un lugar donde colocar el restaurante, en la Calle 16 # 8ª-09. Se hizo una reunión en diciembre con otros integrantes de AMDAE para evaluar cómo estaba funcionando el restaurante y cómo podría funcionar la propuesta de centro cultural, que reuniría los productos del programa de productividad y sostenibilidad económica, los saberes traídos del programa de medicina ancestral, entre otros.

No obstante, en enero de 2016 continuaba la preocupación sobre el restaurante, porque luego de 3 meses aún no habían visto ninguna mejora en ingresos y nuevos clientes. Además, el apoyo del IPES era únicamente para materia prima y guía, entonces la promoción y adecuación del lugar no se había podido realizar de manera adecuada. Y con respecto a la guía que les proporcionaba el Instituto, no habían sentido que el aporte hubiera sido suficiente y con su falta de experiencia en el área de alimentos y bebidas no se veía mejoría desde su apertura (S. González, entrevista personal, Enero 22, 2016).

Por otro lado, la preocupación también estaba en que el trabajo en un restaurante demanda mucho tiempo, que estudiantes como lo son los responsables de Inaiyabo no pueden dedicarle; aspecto que sería decisivo al momento en el que empezara la época escolar y que sus horarios cambiaran.

Efectivamente, Inaiyabo actualmente no se encuentra en funcionamiento, por las razones antes mencionadas.

Integrantes:

Los integrantes que nombraremos a continuación no tuvieron responsabilidades específicas dentro del restaurante, pero fueron los encargados de la administración del mismo (comprar materia prima, atender mesas durante el servicio, abrir y cerrar el restaurante, recibir el dinero, entre otras funciones). Por su parte, con respecto al conocimiento en relación al área de restauración, tenían poca o ninguna formación o experiencia en el tema; únicamente Leticia estuvo vinculada al sector de alimentos y bebidas por su familia. Los demás, fueron guiados por el convenio con el IPES y por Daira Quiñones (S. González, entrevista personal, Enero 22, 2016): Sandra González, Leticia Mena, Lina Angulo, Jhonny Quiñones y Yeison González.

3.2.5 Emapez



Objetivo: “establecimiento de una cadena de desarrollo productivo, social, asociativo rentable y sostenible a partir de productos elaborados con pieles de pescado, escamas y materiales reciclables valorando las prácticas culturales ancestrales, que garantice un plan de vida digna para las familias víctimas del conflicto armado y familias de extrema pobreza residentes en Bogotá” (AMDAE, 2014).

Descripción: comenzando por la idea surgida en Tumaco, Nariño, lo que se pretende es aprovechar el pescado en todo su conjunto. Esto es, que la pesca trascienda y vaya más allá de una actividad económica de compra y venta para alimento, sino que la piel, que en muchos casos se desecha, sea útil. Así, se comienza a pensar en su uso en otras culturas, especialmente en África (como lo afirma Daira Quiñones, (reunión, Diciembre 09, 2013)), para hacer instrumentos musicales, bisutería, calzado, textiles (jeans, blusas y vestidos) y marroquinería. Es entonces, cuando la iniciativa se traslada a Bogotá y se empieza a trabajar, especialmente en los instrumentos musicales. Todos estos productos se realizan no únicamente con piel de pescado sino también con productos reciclables como botellones, envases tetra pack o empaques de papas o galletas.

Para el proceso de la ropa, en la parte previa a la producción se hizo un proceso de lluvia de ideas con mitos y leyendas de la región del Pacífico (aunque también de otras regiones de donde provienen otros integrantes), con ellos se crearon los primeros diseños (D. Quiñones, taller Sociocracia, Abril 21, 2014).

Para el caso de los instrumentos la idea es poner en valor aquellos que son tradicionales de los ritmos propios del pacífico, como se ha hecho en Islas del Rosario con la Marimbula y el Arco en bejuco y madera (D. Quiñones, taller Sociocracia, Abril 14, 2014).

Actualmente, y con la llegada de nuevos integrantes a la organización el proyecto ha sido redireccionado hacia tres líneas base: 1. Emapez bebé-niño, 2. Emapez turismo y negocios, 3. Emapez lujo y sofisticación. Esto, pensando en el mercado al cual se quiere llegar con los

productos. Así, en su gran mayoría la producción sería de ropa, pero también se está pensando en hacer artesanías que pueda llevarse los turistas de la Candelaria como recuerdo, o portavasos, individuales, billeteras, entre otros, para un mercado más sofisticado pero que piensa en el tema de los materiales naturales y sostenibles.

Asimismo, está en proceso un convenio con el grupo Empreandes de la Universidad de los Andes, en el cual será posible la participación de los alumnos en este proyecto de AMDAE junto al semestre de la materia de Responsabilidad Social de Administración de Empresas. Ellos se responsabilizarán del mejoramiento del plan de negocios de Emapez, incluyendo el tema de financiación de proyectos.

Integrantes: el trabajo es liderado por tres personas y un grupo que contratan para trabajan en las máquinas cuando se necesita una producción más grande, el número de trabajadores depende de la urgencia y la cantidad solicitada. En este sentido los encargados son:

Daira Quiñones: apoyo y cocreadora.

Andrés Pineda: coordinador. Es diseñador industrial y tiene especialización en gestión de productividad y calidad, además tiene conocimiento sobre calzado por un taller realizado en el Sena. Llegó a AMDAE en el 2015 por un Conversatorio realizado en la Universidad Gran Colombia donde conoció a Daira Quiñones. (A. Pineda, entrevista telefónica, Enero 29, 2016).

Diana Raigoza: diseñadora. Diseñadora de modas, llegada a Bogotá en situación de vulnerabilidad por violencia de género. (Anexo 5)

3.2.6 Artesanías

Objetivo: establecer una cadena de desarrollo productivo sostenible partir de productos elaborados con diversos materiales (semillas, cortezas, conchas, fibras, totumos, etc) que sea soporte de quienes hacen parte de la red AMDAE.



a

Descripción: José el Artesano como uno de los grupos que hace parte de FundarteCP, viene

desarrollando artesanías que venden en Tumaco y que traen a Bogotá para ser vendidas en Coopdisflores.

En Tumaco, la venta se hace en dos lugares diferentes: uno en la playa turística del Morro y el otro en una zona más cercana al centro. La idea de la venta de estos productos es obtener ingresos para el sostenimiento de la organización y generar empleo local. No obstante, falta fortalecer este proyecto, ya que es poco el compromiso de los vendedores y artesanos, lo cual implica que las ventas sean bajas y no sea necesaria una alta producción. Y, en definitiva, se convierta en un círculo vicioso.

Aún así, se está fortaleciendo esta línea en la parte de producción y mercadeo, creando nuevos productos que estén basados en una previa investigación sobre las tradiciones de la cultura afro de la costa nariñense y de otras regiones del país, además se pretende incluir nueva materia prima.

Integrantes:

Patria Boya (Mama Patria): maestra en Tumaco: comenzó el trabajo comunitario hace 35 años, después de que su hijo menor cumpliera los 14 años de edad y pudiera valerse por sí mismo. Su trabajo comenzó como Presidenta de la Junta de Acción Comunal. Luego, con unos amigos profesores conforman la fundación Cimarrón Tumaco que después se volvió nacional. Finalmente crean FundarteCP y al poco tiempo José El Artesano (P. Boya, encuentro AMDAE, Julio 24, 2015).

Cecilia Cuadros Martínez: artesana en Bogotá: llegó a Coopdisflores hace 4 años por una amiga, aunque no conocía sobre flores, allí empezó a vender con un balde para luego convertirse en lo que hoy es su local con productos naturales para decorar y hacer arreglos. Dice que, aunque no tiene ninguna experiencia previa a Coopdisflores, siempre le gustaron las manualidades, las artesanías y recoger semillas, ramas, hojas y demás (C. Cuadros, entrevista telefónica, Febrero 02, 2016).

3.2.7 Danzas del Pacífico



Objetivo: dar a conocer la cultura del pacífico colombiano a los habitantes de la ciudad de Bogotá, a través de la música y las danzas de la región.

Descripción: sabiendo que la música y el baile son parte de la vida y de la historia de la cultura afro, AMDAE realiza presentaciones y participa en eventos donde muestra esta parte de la cultura afro de la que tanto se enorgullece (Ver anexo 8). Cantaoras, marimbas, cununos y movimientos cargados de energía, hacen parte de sus presentaciones, le dan vida y complementan sus eventos, sus actividades, sus talleres y los de aquellos que los buscan para que se presenten a un público específico.

A esto, le han agregado el teatro, como una forma de presentar de una manera artística y más llamativa sus vivencias, sus ideas, sus sueños y sus proyectos. Como es el caso del programa de Medicina Ancestral, para el cual montaron una obra de teatro que incluye canto y baile, en donde se muestra el trabajo que han realizado y se hace una invitación a conocer el Kilombo Razana (Anexo 9).

Integrantes:

Daira Quiñones: coordinadora cocreadora. Con conocimientos en canto, danza, música y artes escénicas ha realizado diferentes obras y presentaciones para encuentros distritales o actividades institucionales y para AMDAE.

Luisa Hermencia Castro (Mama Luisa): cantaora. Tiene un grupo llamado “Resplandor Nariñense” en el que interpretan música del pacífico nariñense, en este grupo ella es cantaora y toca el Guazá. (L. Castro, entrevista telefónica, Enero 29, 2016)

Aura Jineth Carreño Caicedo: coparticipante, cocreadora. Traía conocimientos previos de danzas del caribe por el grupo de danza Bullerengue; sus conocimientos en danzas del pacífico han sido transmitidos por Daira y Mama Luisa. Con respecto a la música, lo aprendido ha sido de manera empírica (zampoña, flauta transversa, maracas, guazá, entre otros). (A. Carreño, entrevista telefónica, Enero 29, 2016)

Fundación Zarakua

Grupo Káfrica – un grupo de jóvenes liderados por Kisú (hijo de Daira) que apoyan a AMDAE en algunas presentaciones.

Es importante resaltar que en el 2016 AMDAE contaba con la participación voluntaria de Emperatriz Suarez - profesional en mercadeo y con conocimientos sobre los indígenas lakota del norte de América y Viviana Otálora quien hacía parte de la Universidad Gran Colombia y estaba organizando el I Encuentro de Saberes y sabores, étnico cultural en la universidad, con AMDAE como organización participante.

Capítulo 4. Entrelazando AMDAE y el turismo cultural en Bogotá

Con amor ellos sembraron, el camil y el cacao

I

*Fundartecp nació en Nariño en el Municipio de Tumaco
Las mujeres la organizaron y la tierra resplandeció
Recuperamos la tierra, recuperamos cultivos,
Sembramos mai y mai, plátanos y árbol del pepespán
Plátanos también sembrando y árboles de pepespán(Bis)*

II

*Llegaron varias familias que integran a varias Etnias
y con cultura logramos el título de la tierra de la tierra.
Después de tanto trabajo a líderes masacraron a otros
Los desplazaron y en muchos lugares se dispersaron (Bis)*

III

*En el parque Santander nuestras voces se escucharon,
Ahí conocimos gente que en Fundartecp se quedó,
Así fuimos construyendo Fundartecp de Bogotá,
Nos sentimos orgullosos de aportarle a esta Ciudad (Bis),*

IV

*Fundartecp quería ser grande se unió con otros procesos
Fue así como se logró crear a la red de AMDAE.
Ahora nuestro gran reto es ejecutar un plan,*

Donde todos participen lo pongan a funcionar (Bis)

V

*Para construir la red llegó gente del Vaupés,
Del Cauca y del Valle llegaron, Guajira y de Bogotá,
Llegaron del Casanare, de Arauca y de Vaupés,
Llegó gente del Chocó y hasta del Huila también (Bis)*

VI

*Estamos muy preocupados por tanta degradación
Nuestros niños no se educan los convierten en matones
Los niños ya no se educan los convierten en matones (Bis)*

VII

*Se unen miles de historias fruto de organización,
Hablemos de los problemas, busquemos la solución.
Trabajar por nuestros sueños, vivir en comunidad,
Para seguir aportando a un nuevo modelo de sociedad (Bis)
Nuestro plan tiene un gran reto crear a muchas empresas
Para que todos trabajen y salgan de la pobreza (Bis)*

“Memoria proceso AMDAE”, Premio Cívico, 2013

En el presente capítulo se expone la propuesta creada en conjunto con AMDAE, como alternativa de turismo cultural que genera una nueva forma de integración para los afrocolombianos de la región pacífica de Colombia que llegan en condición de desplazamiento a Bogotá. Cabe la pena aclarar que, aunque los asociados y beneficiarios de AMDAE no son afrodescendientes en su totalidad, este proyecto está enfocado en la valoración y reconocimiento de las tradiciones y saberes afro del pacífico colombiano, dadas las condiciones expuestas en el capítulo 2.2 sobre desplazamiento en el pacífico colombiano y, especialmente, por el origen de AMDAE y el liderazgo de su representante legal Daira Quiñones, nacida en Tumaco.

En primer lugar, se presentará una propuesta de turismo cultural en la cual se describirán en

detalle las actividades a realizar. En segunda instancia, se han plasmado unas propuestas derivadas o sugerencias que serían ideales para aplicar a nivel general de la organización para mejorar el funcionamiento y desarrollo de la misión de la misma.

4.1 Propuesta “Un bocado de cultura” - Casa AMDAE ⁵

Esta propuesta se hizo teniendo en cuenta la interculturalidad como eje central (la cual puede ser percibida incluso desde la conformación de la asociación), las características de su representante legal quien ha permitido que los proyectos y enfoque de la asociación estén basados en la cultura y la identidad de los individuos que la conforman, y el plan de desarrollo de la localidad de La Candelaria con su enfoque turístico y cultural.

Tuvimos la oportunidad de crear junto a la asociación la siguiente propuesta, basada en una investigación acción participativa que tuvo ciertos ajustes por las dinámicas de la asociación:

La casa AMDAE (ver anexo 11), abrirá sus puertas a turistas y visitantes una vez al mes. Este proyecto piloto tendrá una duración de seis (6) meses durante los cuales AMDAE mostrará a través de actividades dinámicas su portafolio de productos y servicios, como lo son sus huertas, el kilombo-Razana, el proyecto gastronómico, el taller de piel de pescado y artesanías, sus proyectos musicales y dancísticos. Lo anterior, por medio de talleres, charlas, muestras artísticas, experiencias vivenciales en las cuales los turistas y visitantes podrán ser partícipes en la elaboración o preparación de algún producto, el cual se podrán llevar como souvenir del encuentro o hacer uso del mismo en las diferentes actividades propuestas.

La propuesta es un ciclo cultural, conformado por cinco procesos, los cuales son base fundamental de la razón de ser de AMDAE: las huertas urbanas, el proyecto gastronómico La Katanga, música y danza, la medicina ancestral, y las artesanías (Emapez, Ecopez y José el Artesano).

Cuando los participantes lleguen a la casa se dará inicio a un recorrido por los lugares más representativos de AMDAE, como lo son el taller de manufactura, el salón de sanación y curación Razana, las huertas, la cocina y el patio. En este recorrido se darán pequeñas charlas

⁵ A mediano plazo este plan debe replicarse en las regiones, cuando esté fortalecido en Bogotá, ya que es allí donde más se necesita el fortalecimiento de la identidad, la cultura y el rescate de la memoria. (D. Quiñones, reunión de asociados, Febrero 01, 2016)

sobre las características y la importancia que tienen para la comunidad afrocolombiana en situación de desplazamiento cada una de las estaciones antes mencionadas, estas intervenciones deberán estar relacionadas con el tema del día, descrito detalladamente en el próximo subcapítulo.

Una vez se haya terminado el recorrido, los turistas podrán hacer una actividad de profundización especial en una de las etapas del ciclo según su interés particular. Cuando ya se haya tomado la decisión se formarán cinco grupos de acuerdo a su actividad elegida: huerta, gastronomía, música y danza, medicina ancestral o artesanías y se pondrán manos a la obra. Las actividades de cada proceso en las cuales los turistas y visitantes podrán participar tendrán una duración entre 25 y 45 minutos. Dependiendo de la respuesta de los participantes y del desarrollo de cada actividad, serán cambiadas, renovadas o reinventadas cada mes.

Finalmente, el ingreso al encuentro no tendrá un valor estipulado, se dispondrá de una urna en la entrada de la casa en la cual los interesados en participar dejarán un aporte voluntario. Al final de la jornada el dinero recaudado se guardará en un fondo el cual estará destinado: una parte para cubrir los gastos del encuentro del próximo mes y otra parte se distribuirá equitativamente entre los encargados del encuentro.

4.1.1 Estrategia de mercadeo y promoción

Esta labor estará liderada por la organización Acceso Colombia, quienes a través del desarrollo de contenidos y estrategias de divulgación darán a conocer el proyecto en diferentes plataformas, haciendo uso de diferentes medios como lo son:

4.1.1.1. Página web y facebook

La página web y la página de facebook serían los puntos base para hacer la promoción de los talleres, de esta manera sería posible atraer a quienes estén interesados en el taller y a los que, aunque no pudieran estar en el taller más cercano, que se enteren de lo que AMDAE está haciendo y a futuro participen en otro mes. Igualmente, por medio de la página de Facebook se abrirá la posibilidad para preinscribirse en los ciclos.

Allí mismo se subirían fotos y videos de las actividades que se hagan en los ciclos, talleres, actividades, ensayos y actividades externas de AMDAE que permitan dar a conocer el trabajo que realiza la organización fuera de la Casa.

4.1.1.2. USB

Se plantea grabar el ciclo cultural y montarlo en una usb para entregárselo a prestadores de servicios turísticos que muestren interés en la organización y sus proyectos y puedan convertirse en aliados estratégicos para llevar turistas, visitantes, voluntarios a la asociación. A ellos también se les ofrecerá la presentación de algunas de estas actividades en sus instalaciones como medio de atraer nuevos clientes para el prestador y de mostrar lo que hace AMDAE.

4.1.1.3. Tarjetas

Hechas con papel de cáscara de plátano se podrían entregar en instituciones educativas, hostales, restaurantes, establecimientos de agencias de viajes, que se encuentren ubicadas en el sector de La Candelaria y que tengan paquetes que incluyan recorridos o actividades en el centro de Bogotá. Tendrían el nombre de la asociación y su contacto por la página web y redes sociales, y una frase significativa de AMDAE (habrá varias para que no queden todas las tarjetas iguales). La forma podría estar basada en una semilla, entonces no sería rectangular sino ovalada.

4.1.1.4. Folletos

Para el encuentro de julio de 2015 entre los integrantes de AMDAE fue posible imprimir unos folletos con la información de las organizaciones que hacen parte de la red AMDAE y la labor que realizan junto a los proyectos más importantes. La idea es que este folleto se ajuste en el 2016 o 2017 para incluir nuevas actividades o quitar aquellas que ya no sean tan relevantes. (Anexo 3)

4.1.1.5. Red Social de Economía Local y Centro Cultural Permanente, La Candelaria

Estas dos iniciativas presentadas en el capítulo sobre turismo cultural, serían otra forma de impulsar el trabajo que realiza AMDAE (el ciclo y sus programas y proyectos: Emapez; el Kilombo; la música, la danza y el teatro; las artesanías y su gastronomía)

Son en estos espacios que facilitará la localidad y en aquellos en los que otras instituciones o empresas quieran fomentar la cultura (afro, local, colombiana, etc), donde AMDAE se puede impulsar y continuar su proceso de reconocimiento, resistencia y rescate de identidad en el que se enfocan sus proyectos.

4.1.1.6. Instituciones educativas

Los estudiantes de colegio e incluso de educación superior podrían convertirse más adelante en

participantes del ciclo en una jornada exclusiva para ellos. Otra opción es realizar una jornada completa o actividades ‘a la medida’, previamente concertadas con las directivas, en las instalaciones de las instituciones. De esta manera podrían incluirse como parte de la educación experimental y de la sensibilización de los alumnos (en áreas como biología, arte, historia, entre otras).

4.1.1.7. Prestadores de servicios turísticos y otros

Al igual que en el caso de las instituciones educativas, se pueden llegar a acuerdos con operadores turísticos, agencias de viaje, hoteles, hostales, restaurantes, ONG, entidades del sector público, e incluso empresas privadas, de tal forma que se empiecen a organizar ciertas actividades, en un día específico (previa petición por parte de la organización que lo requiera), con grupos de personas previamente establecidos (diferente al que sería abierto para todo el público). Además, se pueden empezar a realizar algunas de estas actividades en las organizaciones, no solamente en la casa AMDAE.

Para el caso de agencias de viaje y hoteles, podrían ofrecer el ciclo como una de las actividades a realizar en la localidad de la Candelaria, incluirla en sus paquetes turísticos o en la promoción de actividades para hacer en Bogotá.

Esto también podría ir dirigido al área de responsabilidad social de ciertas organizaciones, especialmente prestadores de servicios turísticos, que tengan enfoque sostenible. De esta manera, su apoyo podría estar relacionado con los costos en los que incurre AMDAE para desarrollar estas actividades.

4.1.2. Esquema del ciclo cultural

“Un bocado de cultura”- AMDAE

Actividad Mes/Tema	1. Huerta	2. Gastronomía	3. Música y danza	4. Medicina ancestral	5. Artesanías
Primer mes Saberes e identidad	Plantas para rituales: junto con “Música y danza” hacer la Danza de la cosecha y mostrar cómo se sembraba antes vs cómo se hace ahora (preparación de semillas, limpieza de tierra, recoger cosecha)	Simulación de la “Fiesta de la niña María” Preparación de pasabocas para compartir entre los participantes de la actividad.	Junto con “Huerta” hacer la Danza de la cosecha	Prevención en salud a través de la cosmovisión. Fabricación de un ungüento con plantas extraídas de la huerta de AMDAE.	Elaboración de turbantes y gorros con lana o retazos de tela.
Segundo mes	Siembra, cuidado o cosecha	Bebidas-bebedizos:	Dramatización con enfoque en la	Artesanías usando	

Narraciones Orales	de productos como lechuga, cebolla, tomate, etc alrededor de los mitos: Mito del riviell (cuidado de los criaderos de peces) y mito de la tunda (cuidado de cultivos)	aguardiente curado de Tumaco vs aguardiente curado bogotano	medicina (uso de plantas) y los mitos y leyendas relacionados		material como ramas, hojas, semillas, con historias de mitos y leyendas alrededor de los materiales o los productos realizados
Tercer mes El Pacífico	Plantas de la región: emplasto de plantas, presas o toma de aromáticas	Cocinar platos de Nariño (pusandao o tapao), Valle del Cauca (champus), Cauca (pegado de mazamorra o arroz con zanahoria) y Chocó (sopa de queso)	Arrullos	Medicina afro (tambores con piel de pescado)	Tejido de canastos.
Cuarto mes Juegos/tiempo libre	Participación de los turistas y visitantes en rondas, cantos y juegos, utilizando como elementos del juego semillas y frutos de la huerta.	Cocina en familia: arroz endiabrado, cada turista o visitante trae un ingrediente, el cual se incluirá en el plato del día.	Junto con “Artesanías”: instrumentos en piel de pescado o flautas en pvc o maracas.	Meditación	Junto con “Música y danza”: instrumentos en piel de pescado o flautas en pvc o maracas
Quinto mes Ambiente-naturaleza	Plantas cerca de los ríos, mares o lagunas: ”hay que sembrar en otros lados para conservar las especies” siembra y lleva tu planta.	Arepas de pescado	Canto “Nuestra madre herida de muerte” en Cartilla: Libertad y Resistencia	Enfermedades de los pescadores: masajes	Hacer papel con fibra de plátano
Sexto mes Colombia-intercambio cultural	Cuidado de la biodiversidad colombiana: siembra en diferentes elementos (llantas, costales, botellas)	Trae tus elementos (granos, harinas, frutas, verduras) y cocinemos juntos. Minga	Bailes colombianos, integración de participantes al baile	Buen uso de las plantas (variedad en la nación por climas): fabricación de un aceite con elementos provenientes de la huerta.	Elaboración de vasos con tetra pack u otros elementos reciclados.

4.2 Descripción actividades del ciclo cultural de AMDAE

4.2.1. Primer mes: saberes, identidad

El primer día del ciclo cultural tendrá como temática los saberes e identidad de las diferentes culturas que serán partícipes de este primer encuentro. Se ha escogido esta primera temática pues es lo que se quiere hacer visible y lo que la asociación quiere que los turistas y visitantes reconozcan. Este primer encuentro será la plataforma para que AMDAE sea reconocida a nivel distrital y nacional por sus prácticas culturales, y para que los turistas conozcan fundamentos y principios de la organización.

En este espacio se confrontarán los saberes afro con las tradiciones de los participantes del encuentro, no solo religiosos, sino también de convicciones y espirituales; y se brindarán

espacios de interacción, participación e intercambio cultural.

El ambiente de la casa se adecuará a la temática del día, los instructores vestirán trajes representativos del pacífico elaborados por ellos mismos y la decoración se basará en símbolos identitarios propios de la cultura afrocolombiana del pacífico.

4.2.1.1. Huerta y Música y danza

Junto con “Música y danza” se presentará la “danza de la cosecha” se prepararán las semillas como las de amaranto, caléndula, quinua, flor amarilla, rosas, papa, borjón, maíz, níspero, ahuyama, frijol, entre otras. Una vez las semillas estén listas se pasará al alistamiento y disposición de la tierra y recipientes donde se va a sembrar; mientras se llevan a cabo estos procesos de siembra se cantarán e interpretarán cantos, alabaos y danzas alusivas al proceso de la cosecha y los rituales afro entorno a la misma.

La cosecha del arroz

*La cosecha del arro' no' llega po' temporada'-La cosecha del arro' no' llega po' temporada'
A la orilla del río o adentro de la quebrada-A la orilla del río o adentro de la quebrada
Vengan mujeres a apilar arro' para merenda'-Ay! Vengan mujere' a apilar arro' para merendar
Si va a coger el arro' lleva tu canasto grande-Si va a coger el arro' lleva tu canasto grande
Llénalo de hoja blancas como lo hacia tu padre-Llénalo de hoja blancas como lo hacia tu padre
Vengan mujeres a apilar arro' para merenda'-Ay! Vengan mujere' a apilar arro' para merendar*

(D. Quiñones y L. Castro, reunión de asociados, Febrero 01, 2016)

4.2.1.2. Gastronomía

Se va a simular la celebración de la “Fiesta de la niña María” pues es una fiesta religiosa que se llevaba a cabo en el mes de marzo. Es una fiesta tradicional en la cual los mayores daban la responsabilidad a las niñas y jóvenes para que organizaran la fiesta, presupuesto, logística y preparativos en general. Esta consistía en que todos llevaban sus mejores platos con carnes, pescados, quesos, dulces y bebidas y los presentaban frente a un jurado, quien decidía cual era el mejor; el premio no era monetario, sino más bien de gratificación por la comida bien elaborada y de reconocimiento frente a la comunidad participante.

En este día AMDAE va a representar la celebración y junto a los asistentes se van a preparar pasabocas como la torta de plátano maduro, para su elaboración se requiere de: plátano maduro, harina de trigo, levadura, polvo de hornear, esencia de canela, agua, clavos, anís, huevos y zumo de coco, adicional a esto se tomarán algunos insumos provenientes de la huerta. (D. Quiñones, Febrero 01, 2016)

4.2.1.3. Medicina ancestral

En esta actividad se tendrá en cuenta la prevención de enfermedades a través de la cosmovisión y el poder curativo que tienen los ungüentos preparados con técnicas ancestrales, estos son un elemento indispensable en la medicina ancestral afro pues contienen gran cantidad de plantas medicinales. En esta etapa los asistentes tendrán la oportunidad de preparar un ungüento para el cual se necesitará: base en cera de abejas pura, base de hierbas medicinales bien limpias, secas y picadas; se mezclarán estos ingredientes, luego se pasarán por un colador y se pone a baño maría para que empiece a solidificarse la mezcla que luego se pasa a envasar. Para la elaboración del ungüento lo más importante es tener la disposición, corazón, disponer sus manos, pensamiento positivo y amor.

Durante el proceso de elaboración del producto, el o la instructora irá contándoles a los participantes sobre la importancia de estos elementos dentro de los rituales de la cultura afrocolombiana. (D. Quiñones, reunión de asociados, Febrero 01, 2016)

4.2.1.4. Artesanías

Para la actividad artesanal se propone la elaboración de turbantes y gorros con lana o retazos de tela. Estos elementos son de gran importancia en la cultura afrocolombiana, las madres acostumbran a poner gorros a los bebés para proteger la molleja del recién nacido, así evitará resfriados y enfermedades respiratorias. Esta actividad pretende generar conciencia en los participantes sobre los saberes ancestrales de la comunidad. Los turbantes son una prenda esencial para las mujeres, es símbolo de fuerza, protección y liderazgo. La fabricación de estos elementos se hará con materiales existentes en el taller de AMDAE y en el transcurso del proceso se contarán historias referentes a la evolución y relevancia de los mismos. (D. Quiñones, entrevista personal, Enero 13, 2016)

4.2.2. Segundo mes: narraciones orales

La temática del segundo mes será de narraciones orales, debido a que son parte de la cultura local de los integrantes de AMDAE, especialmente de aquellos que vienen de regiones como los Llanos, el Pacífico y el Atlántico y de zonas alejadas de las grandes urbes donde las narraciones orales han trascendido hasta las nuevas generaciones y siguen haciendo parte de su día a día. Además, y especialmente, porque parte del trabajo que se hizo para el desarrollo del programa de Emapez y Ecopez fue usar los mitos y las leyendas de quienes estaban participando en ese

momento de la propuesta, para crear diseños de ropa, calzado, bisutería y marroquinería (Daira Taller Sociocracia 21 abril 2014).

De esta manera, la decoración de la casa AMDAE, especialmente de los puntos donde se realizan las actividades, será relacionada con los seres protagonistas de los mitos y leyendas de los que se hablarán en las actividades (La Tunda, El Silbón) y de los más conocidos de Colombia (La Llorona, El Sombrerón, La Madre Monte, La Patasola, El Mohán, El Hombre Caimán, por ejemplo). Los organizadores, tendrán atuendos o maquillaje que represente a los personajes de las narraciones de tal forma que armonice con el recorrido y la realización de las actividades.

4.2.2.1. Huerta

Siembra, cuidado o cosecha de productos como lechuga, cebolla, tomate, brócoli o col morada alrededor de los mitos: mito de la tunda (cuidado de cultivos). Se utilizarán guantes, canastillas y una balanza. Teniendo en cuenta el producto que se recogerá, se realizará en luna creciente (ajos, puerros, cebollas, cardo, acelgas, etc) o en luna menguante (hortalizas de hoja, tallo y fruto) (Ecoagricultor, 2016).

Mito de la Tunda

La Tunda era una mujer normal que un día se fue al monte y se perdió

Era una mujer muy juiciosa en su casa y muy amorosa con sus hijos

Por eso, cuando se perdió en el monte, se quedó con un dolor profundo por sus hijos, que solo puede olvidar cuando se lleva a los niños de otras mujeres.

Cuando la Tunda se lleva a los niños, la única manera de que los devuelva es que un grupo liderado por la madrina se vaya tocando el bombo y gritando “¡Qué suelte al niño! ¡Que suelte al niño!” y rezando, rezando, el padre nuestro y el ave maría, diciéndole a la Tunda “¡¡¡Tunda tal!!!... ¡¡¡Tunda cual!!!... devolveme a mi ahijado”

La Tunda tiene su manera de comer crudo, dicen que cuando se lleva a un niño lo lleva a la orilla del río, donde coge camarones que se mete a la cola para cocinarlos, los saca cocinados y se los da al niño. Así es como ella “entunda” al niño.

Cuando finalmente decide devolverlo la tunda dice: “maaaalo ha sido tenerle amor a hijo ajeno”, lo coge y lo tira y se va corriendo.

La Tunda tiene una pata buena y una pata de molinillo

(D. Quiñones, entrevista personal, Enero 13, 2016)

4.2.2.2. Gastronomía

El aguardiente curado es utilizado para la protección y la sanación del cuerpo en general, para sacar el frío, para fortalecer el vientre de la mujer y que pueda quedar embarazada o para que los órganos del hombre sean fuertes y pueda engendrar. Dependiendo del uso que se le quiera dar se agregan cierto tipo de plantas, pero la base siempre es el biche y las plantas maceradas. En Bogotá lo hacen con melao de panela, aguardiente y las plantas.

Se hará la explicación del aguardiente curado y se procederá a hacer uno entre todos. La idea es que mientras lo hacen se cuenten anécdotas relacionadas con la bebida y en general con este tipo

de bebidas.

4.2.2.3. Música, danza y medicina ancestral

Ya hay una obra montada sobre medicina ancestral que será adaptada para agregar los mitos y leyendas y la participación del público en ella. (Anexo 9)

4.2.2.4. Artesanías

Artesanías usando material como ramas, hojas, semillas, con historias de narraciones orales alrededor de los materiales o los productos realizados.⁶

Se contará la leyenda de “El Silbón y habrá materiales para que cada persona escoja entre hacer uno de los productos terminados que hay de muestra⁷ o inventarse uno propio.

Se podrán llevar el producto final luego de haberles tomado una foto a todos, cada uno con lo que hizo.

4.2.3. Tercer mes: Pacífico

Para el tercer mes el tema será “Pacífico”. Esto, teniendo en cuenta, y como ya lo hemos explicado anteriormente, que los integrantes de AMDAE no son únicamente de la región pacífico ni pertenecientes a la comunidad afrocolombiana. Sin embargo, su representante legal y su origen, provienen de Tumaco-Nariño, de la Costa Pacífica Nariñense, así que por ello el homenaje es al pacífico, en el mes que resalta la cultura afrocolombiana.

En ese sentido, se mantiene la decoración de la casa AMDAE, en relación con la Medicina ancestral y las artesanías hechas por “José el Artesano”, y se incluyen otros instrumentos musicales de la región, se resaltan las plantas y alimentos del pacífico, en las etiquetas de la huerta y en la entrada; y se colocan fotografías de paisajes de la región. Además, los integrantes de AMDAE irán con trajes coloridos, las mujeres con turbantes y bisutería hecha por ellos.

4.2.3.1. Huerta

Se recogerán los materiales necesarios para realizar la actividad para cada uno de los participantes (plantas para macerar, panal de abejas, agua, ollas) y se explicará cómo se hacen los

⁶ Esta actividad está basada en los productos artesanales que vende Coopdisflores, en los que usa ramas, hojas y semillas, entre otras. Pensado en que estos son elementos sacados de los escenarios de las narraciones orales.

⁷ Corteza con totumos, raíz de árbol con follaje y flores, bases en papel reciclado y semillas, arreglos florales con corteza y semillas.

emplastos (la planta al baño de maría, a la que luego se le agrega el panal) y las aromáticas para luego hacerlos.

4.2.3.2. Gastronomía

Cocinar platos de Nariño (tapao), Valle del Cauca (champús), Cauca (sopa de carantanta) y Chocó (sopa de queso y cebolla).

Se dividirán los participantes en grupos para comenzar a preparar los platos. Antes de empezar se les explicarán los platos a preparar, sus ingredientes y en términos generales su preparación.

Nariño (tapao): se necesita plátano, yuca, pescado, hoja de plátano, cebolla, tomate, especias, agua, sal y pimienta al gusto. Se pela el plátano, y se pica el tomate, la cebolla y las especias. Se coloca la yuca y el plátano en dos capas y encima va el pescado con sal y condimentado, se le tapa con hoja y se le coloca poca agua, hasta la segunda capa del plátano. Se sirve el caldo y el pescado aparte. (D. Quiñones, entrevista personal, Enero 13, 2016)

Valle del Cauca (champús): se necesita agua, maíz (trillado o quebrado), panela en melado, lulos, piña pelada y finamente picada, hojas de naranjo agrio, clavos de olor, astillas de canela. Se cocina el maíz en agua durante una hora, se saca una taza, se muele y esta masa se regresa al agua y se disuelve en ella. Se prepara un melado con la panela, las hojas de naranjo, los clavos y la canela. Este melado se disuelve en la mezcla de maíz y se agregan las pulpas del lulo y la piña finamente picada. Se revuelve todo muy bien y se sirve con hielo (SINIC, 2016).

Cauca (sopa de carantanta designación de origen indígena que significaría “pan de maíz” (Pachajoa, M., 2011): se necesita carantanta amarilla frita (pegado de la paila donde se cocina el maíz), papa pastusa, papa criolla, patacón de plátano verde frito, caldo. A un buen caldo se le agregan las papas en pedazos pequeños hasta que ablanden. Se añade la carantanta partida y los patacones de plátano verde, fritos y se retira del fuego (SINIC, 2016).

Chocó (sopa de queso y cebollas): se necesita agua, queso costeño cortado en trocitos, cebollas cabezonas grandes, peladas y cortadas en rodajas delgadas, dientes de ajo picados, tomate maduro, pelado y picado fino, mantequilla (o aceite), huevos batidos, hojas de cilantro cimarrón.

Se pone la mantequilla (o el aceite) a calentar en la olla en que se va a preparar el caldo. Se le agregan las cebollas, el ajo, el tomate y los aliños, se dejan sofreír por 10 minutos, revolviendo. Se le agrega el agua hirviendo, se rebulle, se le añade el queso y los huevos poco a poco batiéndolos en el caldo, se deja cocinar unos 15 minutos. Se le pone el cilantro, se tapa, se deja a fuego bajo por 10 minutos y se retira del fuego para servirlo bien caliente. (C. Ordoñez citado por Cocina 33, 2016).

4.2.3.3. Música y danza

Se tocarán diferentes ritmos del pacífico como: currulaos, alabaos, calipsos, chigualos, bundes, entre otros, en los que se usan marimbas, chirimías, guasás, cununos, bombos y maracas. Luego, se les enseñará a los participantes algunos arrullos usados en nacimientos, celebraciones y funerales:

“Desde que los bebés están en su vientre, las madres del Pacífico colombiano entonan cantos para ellos. Se trata de arrullos o suaves murmullos que tienen el sello de cada mamá. Ninguna de estas tonadas se repite; pueden ser variaciones de un mismo tema pero cada interpretación es única. Así, al nacer, los bebés son recibidos con versiones inéditas de estos cantos. Es el regalo que cada mamá o cada abuelita tiene para su pequeño; y, con estos cantos, acompañados de movimientos y palmas, se inicia el descubrimiento del mundo.” (Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte, Idartes y Secretaría de Educación del Distrito, 2013)

Los arrullos que se enseñarán pueden ser: María Eh!, María en el río, Cosecha del arroz, Esmeralda arriba (D. Quiñones y L. Castro, reunión de asociados, Febrero 01, 2016).

4.2.3.4. Medicina ancestral

Teniendo en cuenta que la música es importante en diferentes aspectos de la vida diaria de la comunidad afro, se dará el enfoque de esta relevancia en la medicina ancestral. Allí se usa, por ejemplo, para tranquilizar a las madres en el proceso de parto, conectarse con el mundo espiritual y obtener el 100% de los beneficios que tiene cada una de las plantas, tranquilizar al paciente y permitir una curación completa, entre otros. Aquí es importante tener en cuenta que no cualquier instrumento musical puede ser usado en este proceso, debido a que desde la producción del mismo debe estar pensado para curar (D. Quiñones, entrevista personal, Enero 13, 2016). Lo anterior será explicado a los participantes para luego hacer una sesión usando los bombos.

4.2.3.5. Artesanías

Se trabajará el tejido de canastos que son usados para la pesca, llevar la leña, camaronear, agarrar

el maíz, recoger la cosecha de arroz, entre otros (D. Quiñones, entrevista personal, Enero 13, 2016). Además, es importante tener una muestra del tasín que usan para asentar el canasto y llevarlo en la cabeza.

4.2.4. Cuarto mes: juegos y tiempo libre

Para este mes se va a tener la temática de juegos tradicionales y tiempo libre, pues estos son parte fundamental de una sociedad y es allí donde se transmiten conocimientos y experiencias de los más grandes a los más chicos. El objetivo es recuperar elementos como la *uramba*, actividad importante en las comunidades afrocolombianas, esta consiste en ir caminando al ritmo de la ronda que se esté cantando hasta formar un círculo; estando en esta posición se cantarían rondas, arrullos o canciones de acuerdo al motivo que ha generado esa reunión. La *uramba* es un modo de integración entre las personas y significa la unidad de la comunidad.

En las comunidades afro el tiempo libre y los juegos acompañan todas sus actividades cotidianas, ya sea para invocar la presencia de los ancestros, despedir a los difuntos, festejar la vida, rituales en la siembra y cosecha, en procesos de lucha y resistencia, la educación, alimentación y salud. Las actividades que se proponen para este encuentro están todas alineadas a representar parte de estas tradiciones.

4.2.4.1. Huerta

En esta actividad los turistas y visitantes participarán en rondas, cantos y juegos utilizando semillas y frutos de la huerta, como por ejemplo el juego de la *Muluta*, este consiste en tomar una semilla de *muluta* y otra semilla existente en la huerta de AMDAE, una persona que es la encargada de abrir el juego esconde la *muluta* en las manos y mientras se canta la ronda le entrega la semilla a otra persona, ésta a otra y así sucesivamente hasta que el buscador encuentre la *muluta*.

La muluta

Mamá ie se va la muluta-Ay mama ie se va la muluta

Po' el lado izquierdo ay se va la muluta

Ay se va y se va-Se va la muluta

Señor buscado dónde está la muluta?-Señor buscado dónde está la muluta?

Ay se va y se va-Se va la muluta

(D. Quiñones, entrevista personal, Enero 13, 2016)

4.2.4.2. Gastronomía

Lo ideal para las comunidades afrocolombianas es que en su tiempo libre se comparta con la familia, es por esta razón que se adaptará una minga para esta actividad, ésta se utiliza para hacer

un trabajo específico en la tierra, en este caso ajustaremos la esencia de la minga que es el trabajo en equipo y la emplearemos como eje para la elaboración de un almuerzo comunitario.

Como los encuentros van a ser promocionados y divulgados con anterioridad, en esta ocasión se les pedirá previamente a los interesados en participar de esta actividad que traigan un producto de la plaza de mercado. El objetivo de esta iniciativa es que cada ingrediente sea utilizado para la elaboración de un arroz endiablado, el cual será repartido entre los participantes. Para la preparación del arroz AMDAE dispondrá ingredientes básicos como el arroz, mariscos, condimentos y aceite. (D. Quiñones, entrevista personal, Enero 13, 2016)

4.2.4.3. Música, danza y artesanías

Esta actividad se basará en el proyecto *Emapez*, se invitará a los turistas y visitantes a elaborar instrumentos musicales con piel de pescado, flautas con tubos de pvc (material reciclado), o la reconstrucción de maracas. Mientras se está en el proceso de producción el instructor irá explicando la importancia que tienen para los afros cada uno de los instrumentos y su uso. Una vez termina su elaboración se les enseñará pequeñas muestras musicales para que las puedan interpretar en colectivo.

4.2.4.4. Medicina ancestral

En esta oportunidad se llevará a cabo una meditación, el instructor apoyará su ritual con plantas de la huerta y esencias. Esta actividad es de suma importancia para AMDAE, pues la meditación es una base espiritual para fortalecer un colectivo, es una forma de alimentar la mente y el alma, y aun cuando no es tradicional de la cultura afro, por ser AMDAE una asociación “de muchos colores” como dice Daira Quiñones, también sus integrantes conocen otras prácticas que quisieron mostrar en estas actividades. Para esto el guía organizará a los participantes en un círculo, lo que le permitirá tener un mayor contacto con todos los presentes, luego con ayuda de las plantas y las esencias empezará a cantar e indicar movimientos que deberán ir imitando los asistentes y al finalizar todos juntos cantarán una canción.

4.2.5. Quinto mes: medio ambiente y naturaleza

AMDAE no solo se preocupa por las personas a su alrededor, también por el ambiente del que nosotros, como ciudadanos y habitantes de este planeta tierra, disfrutamos. Por esta razón sus proyectos, programas y estrategias van más allá de dar un soporte económico o emocional, van

dirigidos hacia una integralidad que implica pensar y actuar por el bien de la naturaleza y la relación del ser humano con ella.

En este orden de ideas, el tema central para el quinto mes será el “ambiente-naturaleza”. En el que se busca concientizar a los participantes, e incluso a los mismos integrantes de AMDAE, en temas como el cuidado de las plantas y la desaparición de especies nativas, el uso de material reciclado, el cuidado del cuerpo y su efecto en la mente y el espíritu para convivir de manera armónica con el otro y con el ambiente que los rodea.

De igual manera, las actividades también buscan que los participantes no sean actores pasivos, sino que hagan parte activa del cambio positivo con respecto a la relación ser humano-naturaleza.

Para ello, será importante crear una ambientación en la casa AMDAE, donde se muestren fotografías de paisajes colombianos e incluso de otros países donde la naturaleza en todo su esplendor es la protagonista, o la naturaleza y el ser humano conviven en armonía. Estas fotografías irán junto a fotografías opuestas, que muestren el efecto negativo que el ser humano está causando en la naturaleza, contaminación de fuentes hídricas, del aire, violencia, etc.

Por su parte, los organizadores llevarán accesorios elaborados por AMDAE con material reciclado y se asegurarán que gran parte de la decoración esté pensada desde una perspectiva de sostenibilidad (canecas diferentes para cada material, materas en material reciclable, agua lluvia para regar las plantas, ahorro de energía en las diferentes etapas, etc.)

4.2.5.1. Huerta

Durante el recorrido se hablará sobre las plantas que crecen cerca de las fuentes hídricas para que en el momento de la actividad los participantes escojan una que quieran llevarse a sus hogares, oficinas o lugares de ocio para cuidar y ver crecer, de tal forma que tengan siempre presente la importancia del agua y de las especies que la rodean, del ecosistema como un todo y, especialmente de su cuidado.

Se les enseñará cómo trasplantarla de tal forma que la planta pueda continuar su crecimiento usando materas de diversos materiales, zarpa de mano, tierra, agua, guantes y agua.

4.2.5.2. Gastronomía

Debido a que las arepas en Colombia son hechas con todo y para todo: arepa e’ huevo, arepa con queso, arepa con carne, con pollo, mixta, con jamón, con chorizo y que el pescado está en las costas Pacífica y Atlántica, además de los ríos: Amazonas, Magdalena, Orinoco, y en otras muchas partes; la actividad en esta ocasión será preparar arepas de pescado, una receta traída por Daira Quiñones desde las Islas del Rosario.

Para esto se necesitará: pescado (pescado dorado, atún, etc), aliños (Chiyangua y chirarán, cilantro, especias al gusto, sal y pimienta), arepas para rellenar. (D. Quiñones, entrevista personal, Enero 13, 2016)

4.2.5.3. Música y danza

Canto “Nuestra madre herida de muerte” en la Cartilla: Libertad y Resistencia

Se obsequiará la Cartilla “*Semillas de Libertad y Resistencia*” en donde están escritos varios cantos, algunos relacionados con la naturaleza. La idea de esta actividad es que juntos canten algunos de esos cantos, pero especialmente que juntos creen uno nuevo para que cada uno lo anote en las hojas en blanco que hay al final y para que haga parte de la historia de Libertad y Resistencia de AMDAE.

“Nuestra madre herida de muerte”

*Este canto es también tu canto
Para que juntas y juntos podamos cantar
Quiero decirle a Colombia y al mundo entero
Que juntas y juntos los problemas los podemos arreglar*

*Este es un jueguito que debemos entender (bis)
Nuestra madre llora y no queremos aprender (bis)*

*Todo lo que existe lo dejó mi Dios
Para que nosotros le encontremos valor
No se respeta la vida, se contamina el mar
Dentro de poco no hay bosque ahora vamos a cantar (bis)*

*A la naturaleza vamos a jugar
Como a ella le gusta vamos a cantar (bis)*

*Vamos a jugar a la vegetación
Para que mañana viva la generación (bis)*

Todo el mundo lleno de penuria (bis)

*Porque no comprenden, porque no comprenden
Que la naturaleza está herida de muerte (bis)*

*Y los ríos y la mar también quieren jugar (bis)
No nos contaminen más (bis)*

*Los arbolitos dicen no, no corten sin cesar (bis)
Antes de cortarnos pensar en sembrar (bis)*

Coro

*A la naturaleza vamos a jugar
Como a ella le gusta vamos a cantar (tres veces)*

*Ya se termina mi canto escucharé tu cantar (bis)
Pa que nuestra madre deje de llorar (bis)*

(FundarteCP, 2010)

4.2.5.4. Medicina ancestral

Se hará una introducción enfocada a lo que piensan los participantes que es la enfermedad de

esta época, y a las enfermedades en general que están muy ligadas a efectos negativos en la naturaleza. Luego de ello, en parejas se hará una sesión de masajes con aceites creados por la organización y se les enseñarán algunos masajes que pueden realizar solos para cuando los necesiten.

4.2.5.5. Artesanías

La diversidad de plátano que existía en Colombia ha disminuido considerablemente, por lo cual AMDAE considera necesaria una actividad donde se pueda concientizar a la gente de ello (D. Quiñones, entrevista personal, Enero 13, 2016). Por esta razón, y gracias a que AMDAE ha adelantado procesos en producción de papel con cáscara de plátano, se plantea esta actividad en la que se transforme esta materia prima en un producto que gran parte de la población usa en su vida diaria.

Se necesita: cáscaras de plátano, colador, marcos, licuadora, telas para colocar el papel, pegante, agua, cobija para recibir el agua, recipiente grande, cuchara grande, mesa, regla, prensa manual.

4.2.6. Sexto mes: Colombia e intercambio cultural

Finalmente, para el último encuentro se pretende cerrar el Plan Piloto con una interpretación de la cultura colombiana, se mostrarán parte de sus platos típicos, danzas autóctonas de algunas regiones del país, rituales y elementos simbólicos propios de nuestra cultura. Igualmente, los visitantes tendrán la oportunidad de dar a conocer sus costumbres y tradiciones dependiendo de la actividad en la que deseen profundizar.

4.2.6.1. Huerta

En esta ocasión las huertas urbanas se enfrentan a la realidad que sufre el país hoy en día, cambios climáticos, sequías, escasez de agua, contaminación, entre otros. Es por eso, que la actividad consistirá en enseñar a los asistentes a sembrar utilizando materiales que cualquier persona puede tener en casa y que pueden ser muy accesibles, como lo son: botellas, vasos, costales, bolsas de tela y llantas, se sembrarán semillas donadas por el jardín botánico José Celestino Mutis de Bogotá. Los turistas o visitantes podrán llevarse su semilla sembrada como souvenir o podrá apadrinarla y donarla a la huerta de AMDAE, en donde se le brindarán los cuidados adecuados.

4.2.6.2. Gastronomía

¡Un bocado de cultura! AMDAE invita a los interesados en participar de la minga de cierre del ciclo cultural. Los asistentes deberán traer a la sesión un ingrediente de la plaza de mercado con los que todos prepararán un plato especial, durante el transcurso de su elaboración los turistas tendrán la oportunidad de compartir sus experiencias en la cocina. Al final todos compartirán un almuerzo con música y danzas tradicionales.

4.2.6.3. Música y danza

AMDAE preparará un repertorio con algunos de los bailes regionales típicos del país como bullerengue, cumbia, bambuco, currulao, bunde, entre otros. En medio de la presentación, se invitará a los turistas a que sean partícipes de los bailes, se les enseñarán los pasos básicos y se presentará en una coreografía. Al final, los demás asistentes tendrán la oportunidad de enseñar los bailes tradicionales de su país o región a los otros espectadores.

4.2.6.4. Medicina ancestral

Con esta actividad se pretende enseñar a los turistas y visitantes el buen uso de las plantas y la diversidad existente en el país gracias a la variedad de pisos térmicos aquí existentes. En esta ocasión se prepararán aceites con plantas provenientes de la huerta de AMDAE. Para su elaboración se necesitará una base de manteca vegetal o aceite vegetal, plantas frescas, limpias y secas, un recipiente donde se puedan mezclar los ingredientes, colador, cucharas, y envases. Estos aceites serán utilizados en prácticas curativas ancestrales en el kilombo- Razana localizado en AMDAE.

4.2.6.5. Artesanías

Se elaborarán vasos con tetra pack u otros elementos reciclados con los que cuente AMDAE. Esta labor se llevará a cabo en el taller de Emapez, donde se podrán encontrar muestras de algunos elementos elaborados con materiales reciclados. El producto final de esta actividad será el souvenir del participante de la actividad.

4.3. Otras propuestas

4.3.1. Conexión entre regiones

Esta propuesta nace en el encuentro de AMDAE realizado en el mes de julio del 2015, al ver la oportunidad que tienen las regiones o nodos (la Guajira, Bogotá, Nariño) de intercambiar sus

productos, servicios y capital humano, como lo son: los saberes ancestrales, conocimiento de medicina ancestral Afro, cultivos nativos y huertas, música, danza, artesanías, intercambio de plantas que son endémicas de cada región y de técnicas según sus prácticas ancestrales.

Esto con el fin de enriquecer los diferentes procesos y proyectos que se están llevando a cabo en AMDAE, tal es el caso del restaurante, que puede ser impulsado por los conocimientos gastronómicos que poseen las mujeres de la región, también se pueden traer de los otros nodos productos básicos de los platos que se ofrecen en el restaurante, de esta manera se mantendrá vivo el patrimonio inmaterial de las cocinas tradicionales afro y se brindará al público un producto diferente y de calidad.

4.3.2. Voluntariados y pasantías

Esta propuesta fue presentada en el encuentro de julio 2015 (Anexo 5), sin embargo Daira Quiñones la había venido pensando desde antes. Lo que se propuso fue que no solo se recibiera cualquier tipo de voluntario, sino que exista la posibilidad de que aquellos voluntarios que se comprometan realmente y empiecen a dedicarle mayor tiempo a la organización puedan pasar de un periodo de prueba (campamentos, como lo dice Daira en el encuentro de julio 2015), (Anexo 5 p.16) a un periodo de entrenamiento (asentamiento) y a futuro, si así lo desean, a convertirse en integrantes haciendo parte de un proyecto concreto.

Para el caso de los practicantes funcionaría de la misma manera, pero aquí la idea sería hacer convenios con las universidades de tal manera que sean incluidos dentro de las opciones que les dan a los estudiantes como pasantías, dándoles responsabilidades concretas que deban cumplir dentro de un periodo de tiempo. De igual forma, se podría hacer vínculo con los semilleros de investigación para trabajar con la asociación en sus proyectos, con objetivos claros y resultados concretos.

En este sentido, es importante que la asociación tenga un calendario de actividades y un plan de trabajo que le permita delegar en sus voluntarios y pasantes actividades y tareas concretas, para que de esta manera puedan ser aprovechadas las cualidades, aptitudes y la actitud de querer hacer de quienes llegan. Así como, que ellos mismos puedan sacar provecho del tiempo que trabajan con AMDAE, aprendiendo, conociendo y entendiendo otra cultura, otros espacios, otras realidades y otras formas de ver el mundo.

4.3.3. Fortalecimiento a través de las redes sociales

La difusión y promoción de la red AMDAE es de suma importancia para el fortalecimiento de los diferentes procesos, proyectos y actividades que se desarrollan en la asociación. Es por esta razón que se propone el uso de redes sociales, como Facebook, Instagram, Youtube y actualización de la página web de AMDAE; a través de las cuales realicen campañas de difusión innovadoras, cautivadoras y originales de los productos y servicios que ofrece la red, esto con el fin de que crezca el campo de acción de la red y sea conocida no solo a nivel local y nacional, sino internacional también.

Por otra parte, las redes sociales servirían de plataforma para hacer contactos y convocatorias a los posibles voluntarios y beneficiarios de la red, esto cumpliendo los requisitos anteriormente planteados. Cabe resaltar que, en el transcurso de la realización del presente proyecto de grado, pudimos montar la página en Facebook de la organización, la cual está manejando actualmente Daira.

Conclusiones

AMDAE es el resultado de un proceso de resistencia. Sus integrantes son personas que se han visto forzadas a dejar sus tierras, pero a pesar de que se quedan sin territorio y se ven obligadas a desplazarse a una nueva ciudad, buscan adaptarse y retomar sus prácticas tradicionales a través de la creación de proyectos innovadores los cuales serán una plataforma para potencializar sus identidades.

Para esto, y como lo expone Canclini en relación a las cuatro dimensiones de la cultura: es importante organizarse, conectarse como red y encontrar consenso para definir una meta común, así como colocar sus propios límites para trabajar como equipo dentro de un sistema social abierto en constante cambio (tercera dimensión); empoderarse, apropiarse y organizar a los integrantes en pro de una identidad colectiva (primera y segunda dimensión); representar de otra manera aquellos derechos violentados u oportunidades nunca dadas con respecto a la forma como salieron de sus territorios y como se han tenido que enfrentar y adaptar a nuevas formas de vida, a través de su música, danzas y artes escénicas (cuarta dimensión).

En este sentido, y como lo habla Barbero (1991), Virilio (1993) y Ortiz (1998) con respecto a la definición de cultura, ésta ya no va ligada a un espacio, un tiempo y un territorio, Amdae demuestra que también está conectada a una forma de ver el mundo, de entenderlo y vivirlo; lo cual implica que traspase fronteras y épocas y esté en constante transformación. Además, comprende la diferencia y la potencializa en pro del bien común, busca acabar con la desigualdad de oportunidades a la que se enfrentan como población en condición de desplazamiento, y, aunque no es una de sus fortalezas, entienden que la conexión y el uso de las tecnologías de la información y la comunicación de esta nueva era son necesarias para el desarrollo, sostenibilidad y visibilización de la asociación. Frente a esto último, es fundamental el apoyo de otras entidades que les permita cubrir sus necesidades en relación a las herramientas básicas (computadores, redes de internet y celulares en las regiones, electricidad, capacitaciones, etc) que faciliten esta conexión interna (la asociación a nivel nacional) y externa (la asociación y otras entidades).

Por lo anterior, es la interculturalidad uno de los elementos que define la razón de ser de AMDAE y el puente que permite relacionarla con las dinámicas del turismo cultural en su entorno más próximo desde la perspectiva de una forma renovada de integración (Hopenhayn

citado por Bello y Rangel, 2002).

Frente al turismo cultural, Amdae tiene unas prácticas innovadoras dentro de sus programas y proyectos que permiten la consolidación de su propia identidad cultural; los acerca a sus culturas ancestrales, las cuales aún se conservan en sus territorios, y a otras culturas con las que se encuentran en la capital colombiana; les permiten transmitir conocimiento traído de las regiones o aprendido en el transcurso de su vida, elementos que aportan en el rescate de la memoria; y les trae beneficios económicos. Todo lo anterior es la esencia del turismo cultural (OEI, 2005) razón por la cual la puesta en valor de estos programas y proyectos a nivel local, es una de las alternativas de turismo cultural que tiene AMDAE para generar nuevas formas de integración hacia las personas que llegan en situación de desplazamiento a Bogotá.

Sin embargo, para llegar a esto, es importante tener en cuenta las implicaciones negativas que puede generar el turismo, al dejar de ser fuego que cocina para convertirse en fuego que quema la casa (Fox citado por Marín, 2007). Tal sería el caso de la pérdida de la identidad por generar dramatizaciones que solo buscan el beneficio económico; enfocarse en la cultura de unos pocos individuos, pasando por encima de lo que son como colectivo; o adoptar nuevas prácticas culturales para satisfacer las necesidades de turistas o visitantes dejando de lado su propia cultura.

Además, se debe tener en cuenta que para que AMDAE se involucre en actividades turísticas llevadas a cabo en La Candelaria requiere replantearse a nivel organizacional los siguientes aspectos: la comunicación interna, el compromiso de los asociados y beneficiarios, el enfoque en el o los proyectos que pueden dar el sustento económico para soportar los pequeños proyectos, la claridad en la creación y ejecución de los planes de acción propuestos.

Aun así, es importante resaltar elementos clave que tiene la asociación para desarrollar el turismo, como son: su organigrama circular; la conexión en redes y nodos regionales, que les permite resistir y continuar sus procesos a pesar de los obstáculos; el liderazgo y el empoderamiento desde el respeto y valoración de las diferencias, lo que conlleva a un mejor trabajo en equipo lo que permitirá sacar adelante grandes proyectos; y la perseverancia para enfrentar situaciones difíciles.

Aprendimos que trabajar con población vulnerable implica: fuerza pues requiere de estabilidad emocional para generar confianza y vínculos que permitan conocer mejor a los individuos; paciencia y comprensión frente a un entorno en el que se percibe la desconfianza, el miedo, el dolor, y la presión del tiempo que apremia en una ciudad capital como Bogotá. Trabajar con personas en situación de desplazamiento también nos permitió conocer seres luchadores, maestros de vida, sensibles, humildes, propositivos, personas que en su mayoría provenían de zonas rurales con estilos de vida propios a los del campo, líderes, seres dispuestos a escuchar y a ser escuchados, y arraigados a sus costumbres.

Durante este proceso de trabajo conjunto se nos presentaron algunos retos en cuanto a la metodología que estábamos implementando como lo fueron: la disponibilidad de tiempo y distancia, la cual se hizo notoria en la asistencia de las personas a los talleres y reuniones propuestas. Diferencia entre las capacidades y conocimiento de cada uno de los participantes a los talleres, pues no todos sabían escribir o tenían la habilidad de hablar en público lo que en cierto punto obstaculizó el desarrollo de la actividad. Igualmente, se aprovechaban los talleres para tratar temas que no estaban propuestos en la agenda del día, ya que son muy pocas las ocasiones en que pueden estar todos reunidos. Y nos llegamos a cuestionar: hasta qué punto las investigadoras se deberían involucrar en la organización.

Se puede decir que AMDAE, como organización, está dispuesta a desarrollar el ciclo cultural, pues este les permitirá tener una mayor visibilización y obtener diferentes beneficios. Pero primero deberá considerar las siguientes preguntas: como organización, ¿debería enfocarse en un único proyecto, fortalecerlo y hacerlo sostenible en el tiempo para poder desarrollar otros proyectos? Si lo hiciera, ¿sería viable para los integrantes que hacen parte de la organización? ¿Cuántas personas necesita comprometidas para potencializar proyectos y conocimientos? ¿Cómo comprometer a las personas que se involucran en AMDAE?

Finalmente, surgen otros cuestionamientos, especialmente con respecto al cambio de pensamiento de que la cultura ya no está necesariamente ligada a un territorio específico, entonces: ¿Sería posible aprovechar el turismo, desde una comunidad repartida en tres departamentos distintos (Bogotá, Nariño, La Guajira), teniendo en cuenta que en ellas hay comunidades en estado de vulnerabilidad desplazadas del mismo territorio, pero reubicadas en

territorios diferentes? O ¿Sería posible aprovechar el turismo, teniendo en cuenta la relación de personas en estado de vulnerabilidad, reunidas con un propósito común de resistencia, no necesariamente desplazadas del mismo territorio pero sí reunidas en busca de un mismo objetivo y reubicadas en territorios diferentes? Entonces, ¿esto podría permitir el desarrollo de una conexión entre ciudades-departamentos como alternativa de desarrollo-resistencia y benéfica para la comunidad en términos, no solo económicos, sino también culturales, identitarios y de reconocimiento?

Recomendaciones

- Se recomienda la creación y aplicación de un formulario de vinculación a AMDAE, esto ayudará a organizar y ubicar de forma adecuada a los interesados según sus gustos, preferencias, experiencia y disponibilidad, a los diferentes proyectos que se estén llevando a cabo al momento de su inscripción.
- Organizar reuniones semestrales o al menos anuales, de todos los integrantes de AMDAE, debido a la importancia de que todos permanezcan informados de los proyectos, programas y actividades que realiza AMDAE en las diferentes regiones del país. Para que puedan conocerlas a profundidad, revisarlas, replantearlas, evaluarlas y no únicamente recibir un correo o una llamada en la que se les informa cómo va todo, sino que ellos también participen de manera activa en la revisión de los grandes proyectos y el camino que recorre AMDAE.
- Se recomienda promover una mayor responsabilidad sobre los proyectos y programas, por parte de los integrantes de la asociación, de tal manera que se genere un compromiso real sobre los proyectos y los objetivos de los mismos, para su total cumplimiento.
- Trabajar en el fortalecimiento de las relaciones internas y la delegación de responsabilidades a los integrantes de AMDAE, de tal forma que el desarrollo de las actividades propuestas, de sus programas y de la promoción de todo lo anterior realmente tenga los resultados esperados.
- Se recomienda la implementación y uso de instrumentos financieros y contables para llevar registro de los insumos, costos, gastos, activos y pasivos con que cuenta la Asociación una vez terminado cada encuentro cultural.
- Es importante adecuar las instalaciones de AMDAE como lo son el baño y la huerta, de tal forma que se pueda prestar un mejor servicio al visitante y este pueda gozar de las actividades propuestas por la asociación de forma apropiada y amena.

Referencias

- Acceso Colombia. (2014). Nosotros. Recuperado de <http://www.accesocolombia.org/nosotros.html>
- ACNUR. (2011). Un nuevo informe de ACNUR destaca que el desplazamiento forzado es el mayor de los últimos 18 años. Ginebra, Suiza: ACNUR
- ACNUR. (2016). Aumenta el desplazamiento forzado en el departamento del Chocó, en el oeste de Colombia. Recuperado de <http://www.acnur.org/t3/noticias/noticia/aumenta-el-desplazamiento-forzado-en-el-departamento-del-choco-en-el-oeste-de-colombia/>
- ACNUR. (2016). Tendencias globales. Desplazamiento forzado en 2015. Forzados a huir. Recuperado de: <http://www.acnur.org/fileadmin/scripts/doc.php?file=fileadmin/Documentos/Publicaciones/2016/10627>
- Alcaldía local de La Candelaria. (2016). *Plan de Desarrollo Local de la Candelaria (2017-2020). Candelaria mejor para todos: plataforma territorial para garantizar el desarrollo inclusivo y la onnovación social*. Bogotá: Alcaldía local de La Candelaria.
- Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte, Idartes y Secretaría de Educación del Distrito. (2013). *Cocorobé: Cantos y arrullos del Pacífico colombiano*. Recuperado de *Cocorobé: Cantos y arrullos del Pacífico colombiano, Pie de Imprenta: Bogotá; SRCD e Idartes; 2013*. Recuperado de http://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/custom/web/content/epub/bdb_epub30.html
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2016). *Plan de desarrollo 2016-2020. Bogotá mejor para todos*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá
- AMDAE. (2014). AMDAE. Recuperado de: <http://www.amdae.org/index.php>
- Banco Mundial. (2014). Population (Total). Recuperado de <http://data.worldbank.org/indicator/SP.POP.TOTL>
- Barbero, J. M. (1991). Dinámicas urbanas de la cultura. *Revista Gaceta de Colcultura*, (12). Recuperado de <http://www.naya.org.ar/articulos/jmb.htm>
- Barretto, M. (2007). Turismo y Cultura. Relaciones, contradicciones y expectativas. *Pasos*, 1.
- Bauman, Z. (marzo, 2007). ¿Múltiples culturas, una sola humanidad?. *Revista de Santander*

Segunda Época, 2, 29-4.

Bello, A. y Rangel, M. (2002). La equidad y la exclusión de los pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina y el Caribe. *Cepal*, 76, 39-54.

Canclini, N. G. (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Canclini, N. G. (Febrero, 2005). Todos tienen cultura: ¿Quiénes pueden desarrollarla?. En el Banco Interamericano de Desarrollo, Seminario sobre cultura y desarrollo. Congreso llevado a cabo en Washington, Estados Unidos.

Carvajal, L. B. (1995). *Teoría y práctica de la gestión cultural*. Bogotá: Instituto San Pablo Apóstol.

Cauca Denominación de origen. (2016). Gastronomía. http://cauca.cafedecolombia.com/es/cauca/el_departamento/la_cultura_del_cauca/gastronomia/

Churrua, C, Meertens, D. (eds.) (2010). *Desplazamiento En Colombia Prevenir, Asistir, Transformar Cooperación Internacional E Iniciativas Locales*. 1st ed. Bogotá: La Carreta Editores Bilbao, España : Universidad de Deusto.

Cocina 33 (2016). Recuperado de <http://www.cocina33.com/receta/caldo-de-queso-y-cebollas-choco>

CODHES. (2011). Departamentos de llegada (1999-2010). Recuperado de http://www.codhes.org/index2.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=187&Itemid=51

CODHES. (2013). La crisis humanitaria en Colombia persiste. E Pacífico en disputa. Informe de desplazamiento forzado en 2012 (26). Recuperado de <http://www.lwfcolombia.org.co/sites/default/files/image/310513%20Informe%20%20desplazamiento%202012.pdf>

Consejo comunitario La Nupa y Fundación Arte y Cultura del Pacífico (FUNDARTECP). (2004). *Memorias encuentro comunitario San Agustín, Huila, 2004*. Huila, Colombia.

Convenio Andrés Bello. (ed.). (2008). *Gestión cultural: conceptos y herramientas*. Bogotá: Universidad del Valle.

Cumbre Mundial de Arte y Cultura para la Paz de Colombia. [Culturabta].(2015, Marzo 9). Cultura y posconflicto: Opinan los bogotanos [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=N3t-ASdNNwE>

Centro Nacional de Memoria Histórica (2015). *Una nación desplazada: informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia*. Bogotá, CNMH – UARIV.

- Ecoagricultor. (2016). Calendario lunar para huerto y jardín. Recuperado de <http://www.ecoagricultor.com/calendario-lunar-para-huerto-y-jardin/>
- Esteva, G. (1996). Desarrollo. W. Sachs. (Ed.), Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder (pp. 52-79). Perú: PRATEC.
- Estévez, F. (2013). No hay turista sin maleta ni maleta sin souvenir. Performatividad y micropolítica en la experiencia turística. *Museo de Historia y Antropología de Tenerife*. Recuperado de <http://www.museosdetenerife.org/mha-museo-de-historia-y-antropologia/evento/3082>
- Expedición Avina. (2014). Entrevista a Lucía Cortés [Archivo de audio]. Las2orillas, Bogotá
- Fidalgo, A. (2008) “Defendiendo territorios desde el exilio: desplazamiento y reconstrucción en Colombia contemporánea.” *Revista Colombiana de Antropología*, 44(2), 309–335.
- FundarteCP. (2010). *Semillas de Libertad y Resistencia*. Nariño, Colombia.
- García, M. (2007). Dime algo y te diré quién eres. *El Tiempo*.
- Granada, S. (2008). Caracterización Y Contextualización de La Dinámica Del Desplazamiento Forzado Interno En Colombia 1996 - 2006. CERAC, 12. Recuperado de http://cerac.org.co/assets/pdf/Other%20publications/CERAC_WP_12_Granada_2008_Caracterizacion_desplazamiento_1996-2006.pdf.
- Geertz, C. (1987). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Editorial Gedisa
- Hell, V. (1986). *La idea de cultura*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ibáñez, A. (2008). El Desplazamiento Forzoso En Colombia: Un Camino Sin Retorno Hacia La Pobreza. Bogotá: Universidad de los Andes.
- IDMC. (2013). Global figures. Recuperado de <http://www.internal-displacement.org/global-figures>
- IDMC. (2014). Colombia, el desplazamiento continúa a pesar de esperanzas de paz. Recuperado de http://www.acnur.org/t3/uploads/media/2875_IDMC_Colombia_16ene2014.pdf?view=1
- Instituto Distrital de Cultura y Turismo. (2005). *Políticas culturales distritales 2004-2016*. Bogotá, Colombia: Instituto Distrital de Cultura y Turismo.
- Malinowski, B. (1931). *La cultura*. En J. S. Khan (Ed.). (1975). El concepto de cultura (pp. 85-129). Barcelona: Editorial Anagrama.

- Malinowski, B. (1970). *Una teoría científica de la cultura y otros ensayos*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Marin, C. (Julio, 2004). Mirando al Futuro: Turismo, Diversidad Cultural y Desarrollo Sostenible bases para una nueva alianza. En Forum Universal de las Culturas, Diálogo sobre Turismo, Diversidad Cultural y Desarrollo Sostenible. Diálogo llevado a cabo en Barcelona, España.
- Mato, D. (2003). Actores sociales transnacionales, organizaciones indígenas, antropólogos y otros profesionales en la producción de representaciones de ‘cultura y desarrollo’. En: Daniel Mato (coord.): Políticas de identidades y diferencias sociales en tiempos de globalización. Caracas: FACES – UCV, pp: 331 - 354.
- Max-Neef, M., Elizalde, A. & Hopenhayn, M. (2010). *Desarrollo a escala humana. Opciones para el futuro*. Madrid: Biblioteca CF+S.
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (2015). *Informe turismo 2014*. Recuperado de http://www.mincit.gov.co/loader.php?lServicio=Documentos&lFuncion=verPdf&id=73201&name=InformeTurismo_Dic2014.pdf&prefijo=file
- Ministerio de Cultura & Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (2007). *Política de turismo cultural: identidad y desarrollo competitivo del patrimonio*. Colombia: Ministerio de Cultura & Ministerio de Comercio, Industria y Turismo
- Ministerio de Cultura de la República de Colombia, (junio, 2013). *Herramientas para la gestión cultural pública*. Recuperado de http://www.mincultura.gov.co/areas/fomento-regional/Documents/ManualGestion_optimized_Final_11_06_13.pdf
- Moragues, D. (2006). *Turismo, cultura y desarrollo*. Documento de la OEI. Recuperado en <http://www.oei.es/cultura/turismodmoragues.htm>
- Moreno, P.M. (2010). *Memorias de una gestión pública en cultura. Colombia diversa: cultura de todos, cultura para todos*. Colombia: Ministerio de Cultura.
- ODR. (2013). 20 años después de la ley 70 de 1993. Recuperado de <http://www.odracial.org/multimedia/>
- Ortiz, R. (1998). *Otro territorio*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Pardo, F. (2012). Inmigración, multiculturalidad y políticas de integración en Europa. Bogotá: Universidad Externado de Colombia. Recondo, G. (1989). La integración cultural latinoamericana: entre el Mito y la Utopía. *Integración latinoamericana*, 14(149-150), 36-52.

- Partridge, William, (ed.) (2000). Reasentamiento En Colombia. Bogotá: Red de Solidaridad Social Banco Mundial Acnur Corporación Antioquia Presente.
- Pérez, R. (2007). En extinción: lenguas nativas. *El Tiempo*.
- Portal oficial de la ciudad Bogotá.gov.co (2013). Distrito lanzó política pública en salud para población afrodescendientes. Recuperado de <http://www.bogota.gov.co/article/distrito-lanz%C3%B3-pol%C3%ADtica-p%C3%ABblica-en-salud-para-poblaci%C3%B3n-afrodescendientes>
- Premio Cívico Por una Ciudad Mejor (2014). Programa-¿Qué es?. Recuperado de <http://www.porunaciudadmejor.com/>
- Pachajoa, M. (2011). La Carantanta payanesa y caucana. Recuperado de <http://www.proclamadelcauca.com/2011/03/la-carantanta-payanesa-y-caucana.html>
- Quiñones, D. & Molina, Y. (2008). Estatutos de la Asociación Mutua para el Desarrollo Integral de la Afrocolombianidad y el Empresarismo. Colombia.
- Restrepo, E. & Rojas, A. (2004). Conflicto e (in)visibilidad. Retos en los estudios de la gente negra en Colombia. Popayán, Colombia: Editorial Universidad del Cauca.
- Rish, E. M. (2005). El valor de la cultura en los procesos de desarrollo urbano sustentable. Gabinet Tècnic del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya. Recuperado en http://www20.gencat.cat/docs/CulturaDepartament/Cultura/Documents/Arxiu/Arxius%20GT/Desarrollo_urbano_sustentable.pdf
- Rodríguez, C., Alfonso, T. & Cavelier, I. (2009). El Desplazamiento Afro: Tierra, Violencia Y Derechos de Las Comunidades Negras En Colombia. 1a ed. Bogotá: Universidad de Los Andes.
- S.A. (noviembre, 2008). "Aviones" ofrecen ayudar a desplazados. Semana (en línea). Recuperado de: <http://www.semana.com/nacion/problemas-sociales/articulo/aviones-ofrecen-ayudar-desplazados/97047-3>
- S.A. (febrero, 2017). ¿Se está cumpliendo el acuerdo con las FARC? Semana (en línea). Recuperado de: <http://www.semana.com/nacion/articulo/se-esta-cumpliendo-el-acuerdo-con-las-farc/515855>
- S.A. (marzo, 2017). Van más de 3.500 desplazados en el Pacífico en lo corrido del año. El Tiempo (en línea). Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/informe-de-acnur-sobre-desplazamiento-en-el-pacifico-en-2017-65444>

- Satizábal, C. (2015, Marzo 9). Cultura y posconflicto: Opinan los bogotanos [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=N3t-ASdNNwE>
- Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte. (2011). Plan decenal de cultura. Bogotá d.c. 2012-2021. Bogotá, Colombia: Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte.
- Sen, A. (1998). *La cultura como base del desarrollo contemporáneo*. En diálogo llevado a cabo por la UNESCO.
- SINIC Sistema Nacional de Información Cultural. (2016). Gastronomía Cauca. Recuperado de <http://www.sinic.gov.co/SINIC/ColombiaCultural/ColCulturalBusca.aspx?AREID=3&SECID=8&IdDep=19&COLTEM=214>
- SINIC Sistema Nacional de Información Cultural. (2016). Gastronomía Chocó. Recuperado de <http://www.sinic.gov.co/SINIC/ColombiaCultural/ColCulturalBusca.aspx?AREID=3&SECID=8&IdDep>
- SINIC Sistema Nacional de Información Cultural. (2016). Gastronomía Valle del Cauca. Recuperado de <http://www.sinic.gov.co/SINIC/ColombiaCultural/ColCulturalBusca.aspx?AREID=3&SECID=8&IdDep=76&COLTEM=214>
- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, (2013). Informe nacional de desplazamiento forzado en Colombia 1985 a 2012. Recuperado de <http://rni.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/Documentos/Informe%20de%20Desplazamiento%201985-2012.pdf>
- Unión temporal turismo CUNDISÁN. (2012). *Plan de desarrollo turístico de Cundinamarca*. Colombia: Ministerio de Comercio, Industria y Turismo & Fondo de Promoción Turística.
- Virilo, P. (1997). *El Cibermundo, la política de lo peor*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Vive Nariño, (2016). Gastronomía. Recuperado de <http://www.vivenarino.com/es/gastronomia>.
- White, L. A. (1959). El concepto de cultura. En J. S. Khan (Ed.). (1975). El concepto de cultura (pp. 85-129). Barcelona: Editorial Anagrama.
- Williams, R. (1982). *Cultura, sociología de la comunicación y del arte*. Barcelona: Paidós.